

University of New Hampshire

## University of New Hampshire Scholars' Repository

---

Honors Theses and Capstones

Student Scholarship

---

2020

### Las Líderes en las Calles: Una Investigación de Las Madres de Plaza de Mayo y #NiUnaMenos en Argentina

Brooke M. Seigars

*University of New Hampshire, Durham*

Follow this and additional works at: <https://scholars.unh.edu/honors>



Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

---

#### Recommended Citation

Seigars, Brooke M., "Las Líderes en las Calles: Una Investigación de Las Madres de Plaza de Mayo y #NiUnaMenos en Argentina" (2020). *Honors Theses and Capstones*. 517.  
<https://scholars.unh.edu/honors/517>

This Senior Honors Thesis is brought to you for free and open access by the Student Scholarship at University of New Hampshire Scholars' Repository. It has been accepted for inclusion in Honors Theses and Capstones by an authorized administrator of University of New Hampshire Scholars' Repository. For more information, please contact [nicole.hentz@unh.edu](mailto:nicole.hentz@unh.edu).

Las Líderes en las Calles:

Una Investigación de Las Madres de Plaza de Mayo y #NiUnaMenos en Argentina

Brooke Seigars

SPAN 799: Tesis de Honores

Profesor Scott Weintraub

University of New Hampshire

15 de mayo, 2020

## Índice

<b>Introducción</b> .....	3
<b>Las Madres de Plaza de Mayo</b> .....	7
<i>Los Comienzos de la Dictadura</i> .....	7
<i>La Formación</i> .....	10
<i>El Legado</i> .....	15
<b>El Movimiento #NiUnaMenos</b> .....	19
<i>El Clima Político</i> .....	19
<i>La Formación</i> .....	22
<i>El Desarrollo Reciente</i> .....	27
<b>Un Análisis Comparativo del Entorno Político y la Performance Política</b> .....	31
<i>La Organización Básica</i> .....	32
<i>La Protesta</i> .....	39
<i>La Evolución</i> .....	56
<b>Conclusión</b> .....	60
<b>Bibliografía</b> .....	65

## **Introducción**

A lo largo de los siglos, América Latina ha sido el escenario de innumerables levantamientos políticos. La revolución es una parte esencial de la experiencia latinoamericana. Con su historia de colonización, autoritarismo y mal manejo económico, los movimientos sociales han sido una característica clave para combatir y abordar la injusticia en la región (Almeida 147). Los estudiantes, los ambientalistas, los trabajadores, los indígenas, las mujeres y todos los demás activistas se han organizado, han protestado y han podido movilizar a masas de personas en el nombre de sus causas específicas. Los movimientos sociales han alcanzado diversos niveles de éxito en América Latina. No obstante, se ha demostrado que la acción colectiva estimula la participación de la comunidad, centraliza los esfuerzos y desarrolla soluciones colaborativas a los problemas existentes. Dentro de América Latina, Argentina tiene una cultura especialmente activa de protesta social. Llevando sus causas a la prioridad internacional con éxito, los argentinos se han alzado como líderes en el mundo de movimientos sociales y políticos. Una población, en particular, ha sido extremadamente exitosa en crear las alianzas en América Latina: las mujeres. Históricamente, las mujeres se han movilizado a través de las fronteras, encontrando solidaridad en sus experiencias compartidas. La historia latinoamericana está repleta con paralelos. Estas similitudes han fomentado la cooperación y la colaboración entre las mujeres de la región.

En la década de 1970, cuando se instituyeron una serie de dictaduras en América Latina, Argentina, Chile, Uruguay, El Salvador y Honduras fueron algunos de los países en los que se adoptó una política de desapariciones forzadas (Dulitzky 432). Del silencio que rodeó las desapariciones apareció una voz inesperada: la de las Madres. La Asociación de las Madres de Plaza de Mayo en Argentina, un grupo de derechos humanos que ahora es famoso, fue una de las

primeras organizaciones de hablar sobre los eventos. Al ver el coraje de estas mujeres, otros grupos similares comenzaron a seguir el ejemplo, creando una red transnacional de madres luchando por la justicia. Varios años después, en la década de 2010, América Latina estaba experimentando otro ataque, esta vez directamente contra las mujeres. A medida que disminuían los derechos reproductivos y aumentaba la violencia doméstica, Argentina una vez más dio un paso adelante. #NiUnaMenos nació como un movimiento feminista de base. Las manifestaciones comenzaron en Argentina pero fueron imitadas desde Perú a México a España. Ahora tiene reconocimiento internacional con partidarios en todo el mundo. Las Madres de Plaza de Mayo y el movimiento #NiUnaMenos son el resultado de dos eras políticas distintas en América Latina, el terrorismo de estado y la misoginia sistemática. Lo que distingue a Argentina de otros países de la región es su posición en la vanguardia del activismo. Sin embargo, el activismo político femenino no siempre ha tenido un lugar destacado en el país. De hecho, Argentina tiene un pasado complicado con respecto a la participación de las mujeres.

La historia de Argentina cuenta sobre un pasado único de liberación y reclusión de las mujeres. Al principio del siglo XX, Argentina se encontraba entre los países más prósperos de la región, con una economía en auge y aspiraciones de convertirse en un líder mundial. Sin embargo, la década de 1930 marcó no solo la Gran Depresión, sino también el comienzo de una inseguridad intensa que duraría décadas en el país. A medida que la inestabilidad se apoderó de la economía, lo mismo sucedió con la política. Entre los años 1930 y 1976, Argentina experimentó nueve golpes militares y 21 administraciones presidenciales, con solo dos presidentes elegidos democráticamente que completaron su mandato (Wright). Uno de los elegidos, Juan Perón, es más conocido por el inicio del peronismo, un movimiento político que hizo varios avances en la movilización de las mujeres.

Perón, elegido en 1946, era inmensamente popular entre la clase trabajadora. Junto con su segunda esposa Evita, trabajó para redistribuir la riqueza y promover la sindicalización. Evita, aunque no se autoproclamó como feminista, fue una defensora del sufragio femenino y se le atribuye su aprobación en la ley de 1947. Además, Evita también fue la fundadora del primer partido político feminista en Argentina, el Partido Peronista Femenino (PPF). El partido, activo de 1949 hasta 1955, se enfocó en lograr la representación en la política (Barry 2). A pesar de su temprana muerte en 1952, Evita se convirtió en una figura prominente de los derechos de las mujeres en Argentina. Es elogiada por impulsar la participación de las mujeres en la política, así como mejorar su papel en la sociedad en general.

A pesar de todas las victorias para las mujeres, los disturbios políticos no permitieron la proliferación de una agenda feminista. Cuando Perón fue derrocado en 1955, muchas mujeres fueron llevadas a la cárcel como resultado de su participación política (Feijó et al. 9). El estado patriarcal se comprometió a mantener a las mujeres bajo control. A través de la eliminación de todas las referencias a Evita y la propaganda del gobierno, se reforzó la concepción tradicional de las mujeres. La división sexual del trabajo mantenía a las mujeres en el hogar, haciendo el trabajo doméstico y otras tareas relacionadas con la maternidad. Se les excluían del trabajo, de la política y se les negaba cualquier ascensión al poder, dejándolas en una posición de segunda clase. Con el entorno político caótico y el malestar general, se disuadió a las mujeres de cuestionar los roles de género. Es más, se les pidió a las mujeres que priorizaran los objetivos nacionales: lo tradicional. Con las manos prácticamente atadas, las mujeres recurrieron a “la nueva forma de hacer política” en América Latina: los movimientos sociales colectivos (Safa 359). Fue en estas condiciones que las Madres de Plaza de Mayo hicieron su entrada.

Sin embargo, el ciclo de inclusión y opresión de las mujeres no terminó en los años 70. Al final del siglo XX y al principio del siglo XXI, se produjeron importantes protecciones legales para las mujeres en Argentina. La primera ley de cuotas de género del mundo se estableció en 1991, lo que exige que al menos el 30% de todos los candidatos oficiales sean mujeres (Hinojosa 1). Como consecuencia, la representación en el gobierno ha aumentado significativamente. También, unas diversas leyes familiares, incluida la legalización del divorcio, dieron a las mujeres más independencia. La primera ley argentina prohibiendo la violencia doméstica se aprobó en 1994, aunque en 2009 se promulgó una ley mucho más amplia, conocida como la Ley de Protección Integral para las Mujeres. Otro signo de avance femenino fue la elección de Cristina Fernández de Kirchner en 2007. Como fue la primera mujer argentina elegida como presidenta, muchas personas lo interpretaron como un momento clave en términos de igualdad de género.<sup>1</sup>

Desafortunadamente, la idea que la igualdad ya se había logrado en Argentina albergaba la complacencia y la inacción (Piscopo). A pesar de las amplias leyes que abordan la violencia de género, la violencia contra las mujeres ha seguido sin parar. Los perpetradores quedan sin castigo. El femicidio, el asesinato deliberado de las mujeres porque son mujeres, es muy frecuente en el país. En particular, las mujeres transgéneras tienen un riesgo extremadamente alto. Mientras los titulares hablan de una Argentina progresiva con leyes de derechos trans y elogian al país por su defensa, las mujeres transgéneras están siendo atacadas y asesinadas en las calles. Además, en los últimos años se han registrado aumentos en los litigios conservadores para reducir el acceso a los servicios de salud reproductiva y sexual. Este ambiente fomentó el activismo feminista y la creación de #NiUnaMenos.

---

<sup>1</sup> Isabel Martínez de Perón fue presidenta de Argentina de 1974 a 1976 después de la muerte de su esposo Juan Perón.

En este ensayo, estableceré conexiones entre el activismo político femenino en los años 70 con las Madres de Plaza de Mayo y las articulaciones actuales con #NiUnaMenos. Ambos movimientos sociales, fundados y dirigidos por mujeres, se establecieron en Argentina pero han demostrado relevancia internacional a medida que han trascendido las fronteras y se han integrado en la cultura latinoamericana. Los dos han acumulado una importancia social inmensa y han provocado cambios sistémicos en el tratamiento de las mujeres en la política. Al analizar los dos movimientos, concluiré explicando cómo las Madres sirvieron de base para #NiUnaMenos al proporcionar no solo el espacio para este tipo de acción política, sino también técnicas, estrategias y estructuras específicas. Además, abordaré las diferencias claves de los dos movimientos y cómo #NiUnaMenos se ha separado conscientemente de las Madres, progresando hacia un movimiento feminista más moderno. Al hacerlo, creo que se presentará un caso sugerente sobre cómo los movimientos sociales de mujeres en Argentina se han desarrollado y transformado desde la última dictadura.

### **Las Madres de Plaza de Mayo**

#### *Los Comienzos de la Dictadura*

El 24 de marzo, 1976 tres oficiales militares, Jorge Rafael Videla, Emilio Eduardo Massera y Ramón Agosti (representando al ejército, la marina y la fuerza aérea) dieron un golpe de estado en Argentina. La dictadura militar adoptó el nombre El Proceso de Reorganización Nacional (PRN) o, simplemente, El Proceso. Durante los siguientes siete años el régimen cometió crímenes contra la humanidad indescriptibles, con violaciones de los derechos humanos, desapariciones, violaciones y hasta la muerte por tortura. El Proceso, también conocido como la guerra contra la subversión o la Guerra Sucia, fue un intento de silenciar a los disidentes



políticos y eliminar a cualquier persona en contra del régimen. Videla, quien dirigió la junta, justificó el Proceso como una cruzada religiosa o una guerra santa. Apeló a la gente con el objetivo de derrotar el terrorismo de izquierda, los grupos guerrilleros y todos los demás enemigos percibidos. Su definición de enemigo era laxa, dócil y, a menudo, infundada, lo que finalmente condujo a la persecución de miles de ciudadanos inocentes.

Como el nuevo presidente, Videla trabajó rápidamente para dismantelar todas las instituciones políticas existentes que podrían desafiarlo. Suspendió el congreso, designó a su propia gente para los tribunales y desestimó los poderes judiciales en funciones (Bouvard 19). Eliminó la constitución y los partidos políticos, prohibió la afiliación sindical y, en un intento de preservar la imagen pública, limitó severamente la libertad de prensa. Al nombrar oficiales militares y cooperar con las fuerzas policiales, Videla pudo tomar control completo del país. En uno de sus primeros discursos, solo seis días después del golpe, explicó sus acciones como una manera de “asegurar la debida protección de los derechos naturales del hombre que asumimos el ejercicio pleno de la autoridad; no para conculcar la libertad, sino para afirmarla; no para torcer la justicia, sino para imponerla” (Wright). Con un comienzo modesto, desde el exterior el régimen no parecía estar lejos de todas las otras juntas que habían tomado control en los últimos 40 años. Videla era otro líder que intentaba “salvar” a la gente de la violencia y el desorden.

Sin embargo, con el pretexto de atacar a las guerrillas, el liderazgo militar rápidamente se centró en otros objetivos, los no combatientes. Videla y su gobierno imaginaron un final más concluyente de la violencia contra el estado: mediante el exterminio de todos los subversivos. Los Estados Unidos facilitó este proceso y respaldó a Videla a través de una campaña clandestina, Operación Cóndor. Desesperado por erradicar el comunismo y reprimir la oposición política, ya que estaban en medio de la Guerra Fría contra la Unión Soviética, el gobierno de los

Estados Unidos colaboró y ofreció asistencia a los dictadores en gran parte de América Latina. Con la necesidad de mantener una fachada para la comunidad internacional, el estado de Argentina adoptó y llevó a cabo una política de desapariciones. Similar a las acciones del dictador Augusto Pinochet en el vecino Chile, Videla ordenó el secuestro masivo de toda oposición y de cualquier persona asociada con ellos, incluso familiares, amigos y compañeros de trabajo.

Viajando en Ford Falcons sin licencia ni marca, los hombres vestidos de civil llegaban a casas, apartamentos y lugares de trabajo. En el medio de la noche, sin explicación, y a veces frente a los niños y las madres, robaban, violaban, abusaban y finalmente arrastraban al acusado antes de meterlo en los autos y alejarse. En unos siete días en julio de 1976, la dictadura cortó las líneas eléctricas y llevó a cabo el secuestro de más de 400 ciudadanos de la provincia de Jujuy en lo que se conoce como la Noche del Apagón (Bouvard 27). No obstante, la oscuridad no fue un requisito. En cambio, con la luz del día, reunieron a médicos, científicos, estudiantes, profesores, periodistas y activistas en camiones del ejército para que sirvieran de ejemplo. Además, secuestraron brutalmente a las poblaciones más vulnerables, como ancianos, niños, mujeres embarazadas, enfermos e incluso familias enteras. Las fuerzas de seguridad actuaron con poder absoluto e impunidad, sin preocuparse de ninguna reprensión.

El anonimato era una parte esencial de estas desapariciones. Sin identificarse antes de llevarse a la gente, los seres queridos se quedaron con una gran cantidad de preguntas sobre lo que había pasado. ¿Quién los había tomado? ¿Por qué? Y quizás lo más importante, ¿dónde están ahora? Sin embargo, días después de las desapariciones parecían continuar como de costumbre. Nadie hablaba de lo que veía. Mientras las familias lloraban el secuestro de sus seres queridos, el resto del mundo guardaba silencio. Los testigos “cerraron sus ventanas o encendieron sus radios

para enmascarar los gritos”, tratando desesperadamente de distanciarse de las atrocidades de la nueva dictadura (Bouvard 28). Los viajes a las comisarías y los hospitales no dieron resultado. No había registro de los desaparecidos en ninguna parte. Además, el régimen negaba públicamente cualquier irregularidad (Wright). Este secreto era necesario no solo para evitar la condena, como la dirigida hacia Pinochet en 1998, sino también para cubrir las infracciones legales de la violación del debido proceso.

Como la evidencia está oculta y los registros no existen, el cálculo del número total de desaparecidos ha sido objeto de mucho debate. La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), una organización fundada después del regreso a la democracia en 1983 finalmente publicó el número 8.960 (Wright). Sin embargo, los funcionarios de la comisión y otros han afirmado que el número de víctimas está más cerca de 30.000, una cifra ampliamente aceptada (“Report” 27). Solo unos años después del golpe, el grado de daño hecho a manos de Videla y la junta representa la cantidad de poder que consolidó mediante su ejecución del terrorismo de estado. En este clima de miedo, Videla aseguró su control. Sin embargo, también en este clima se formó uno de los grupos de derechos humanos más influyentes en la historia de América Latina. En los años siguientes, un grupo de madres se unió en la búsqueda de sus hijos desaparecidos, creando una organización sin precedentes. Bajo el nombre de las Madres de Plaza de Mayo, miles de madres de todos los rincones del país se juntaron en una lucha contra la dictadura que les quitó a sus hijos.

### *La Formación*

Las Madres de Plaza de Mayo encontraron sus raíces en los lugares menos convencionales: las salas de espera, los pasillos y el tránsito público. Mientras las Madres

preocupadas hacían sus rondas, buscando pistas sobre la desaparición de sus hijos, comenzaban a reconocer a otras mujeres con la misma cara de dolor que tenían. No era seguro hablar abiertamente en las oficinas del gobierno ni de la policía, por lo que las Madres esperaban un momento solas para comparar notas. Al principio, compartían sus experiencias, buscando semejanzas o detalles que pudieran explicar sus paraderos. Sin embargo, a medida que se familiarizaban más y se desesperaban por encontrar respuestas, se acordaban reunirse en sus casas propias. Fue la de Azucena de Villaflor, una Madre fundadora de la organización, donde pasaban las primeras semanas juntas (Bouvard 68). Allí, escribían cartas, intercambiaban ideas y planeaban entrevistar a visitantes importantes que podrían compartir sus historias. En una de estas reuniones, se presentó una sugerencia valiente: peticionar frente a la Casa Rosada, el edificio presidencial.

El 30 de abril de 1977, 14 Madres se congregaron en la Plaza de Mayo, en vista de la Casa Rosada (Southworth 15). Un sábado, se enfrentaron con espacios públicos vacíos y tiendas cerradas. Después de intentar varios días e investigar cuándo estaba presente la mayor audiencia, las Madres decidieron reunirse cada jueves. Semanalmente, ingresaban a la Casa Rosada y apelaban para hablar con Videla sobre sus hijos desaparecidos. Después de varios intentos fallidos, finalmente se dispuso a hablar con ellas. Videla explicó sus desapariciones alegando que huyeron para prostituirse o participar en otras actividades subversivas. Las Madres, persistentes en la inocencia de sus hijos y poco impresionadas con la respuesta del presidente, abandonaron esa conversación con una determinación renovada para protestar por la verdad.

Poco a poco, más mujeres comenzaban a venir a las reuniones semanales. Venían después de ver la plaza en acción o después de oír algo de sus vecinos sobre la organización. Si bien muchas estaban nerviosas al principio, estaban unificadas por el deseo de luchar por sus

hijos. La ley militar, que prohibía estrictamente las reuniones de tres personas o más, se utilizaba como una forma de disuadir a las Madres de marchar en la plaza. Sin embargo, decidieron evadir la interpretación estricta de la regla por unir los brazos, dos por dos, mientras caminaban (Southworth 15). Mientras el grupo crecía, se encontraba con la presencia y resistencia de la policía. Fueron amenazadas con armas, perros y gases lacrimógenos. A menudo, las Madres eran transportadas en camionetas de la policía y mantenidas durante horas en la interrogación antes de pagar para apelar y salir de la comisaría (Bouvard 72).

A través de estos intentos de descarrilar al grupo, las Madres se mantenían fuertes, volviendo cada semana sin falta. Su participación continuaba fuera de la Plaza de Mayo, desarrollando su propia red de comunicación e investigación (Bouvard 73). Documentaban toda la información que pudieron recibir de los detenidos liberados y los simpatizantes de la causa. Registraban nombres, fechas y detalles de los centros de detención. Las mujeres, todas principalmente amas de casa, asumían responsabilidades adicionales y tareas laborales. Buscando una manera de identificarse y marcarse a sí mismas, encontraron la oportunidad de hacerlo durante una procesión a Luján.

Como una tradición anual, el viaje ofreció la oportunidad perfecta para que las Madres conversaran sin supervisión. Para demostrar la participación en el grupo, decidieron implementar un accesorio coherente y distintivo. Después de unas cuantas ideas, un miembro sugirió un pañuelo como una opción simple y apropiada. Y así fue. En septiembre de 1977, antes de partir para el peregrinaje, las Madres ataron un pañuelo blanco alrededor de la cabeza. Cuando alguien se les acercaba, las mujeres compartían su razonamiento para llevar el pañuelo y su deseo de rezar por el regreso de sus hijos desaparecidos (Southworth 17). Cuando regresaron a Buenos

Aires y reconocieron el éxito de su exhibición, adoptaron los pañuelos como el símbolo permanente de la organización.

A pesar de las victorias recientes, las Madres no estaban sin desafíos. En septiembre, un joven llamado Gustavo Niño se les acercó a las mujeres y afirmó haber perdido a su hermano. A las Madres les gustaba porque les recordaba a sus propios hijos desaparecidos. Por eso, en los siguientes meses él se involucraba mucho en la organización (Bouvard 76). Ayudaba a las Madres con la tarea de crear un anuncio en el periódico de una lista de los nombres y fotos de todos los desaparecidos conocidos (con la esperanza de publicarlo en *La Nación* o *La Prensa*). El 8 de diciembre, en una reunión en la iglesia para recaudar los fondos necesarios para el anuncio, se realizó un ataque contra las Madres. Un grupo de hombres entró corriendo a la iglesia, atacó a tres mujeres, las golpeó y finalmente se las llevó. Las Madres quedaron devastadas al darse cuenta de que Niño era un oficial militar que se había infiltrado e informado al gobierno sobre sus actividades. Derrotadas, algunas querían abandonar el proyecto por completo. Sin embargo, la Madre Villaflor insistió en que continuaran y siguió con la publicación. Solo dos días después, coincidiendo con la aparición del anuncio, Villaflor y otras Madres desaparecieron. Era el día nacional de los derechos humanos, el 10 de diciembre (Southworth 18).

Después de esta tragedia, la membresía en la organización bajó. Muchas entendieron los nuevos riesgos para ellas y sus familias como una señal para discontinuar su activismo. La dictadura, con todo su poder y fuerza, no tenía rival en su crueldad y demostró una gran falta de respeto por la vida humana. Las Madres estaban asustadas, con razón, y entraron en un momento de gran flujo en su organización. Muchas se fueron. Algunas encontraron nueva inspiración y se unieron nuevamente. Aquellas que continuaron con la organización tuvieron que encontrar nuevas formas de transformarla y trabajar hacia el objetivo final: el regreso de sus hijos.

Combatían campañas estatales destinadas a avergonzar y etiquetar públicamente a las Madres como “locas” (Schoellkopf 278). Experimentaban el ostracismo de sus familias y el rechazo de sus vecinos. Algunos hombres, desaprobando la participación de sus esposas en la organización, terminaron los matrimonios. Viviendo cada día con el miedo de la violencia patrocinada por el estado, las Madres se veían obligadas a tomar decisiones difíciles.

Sin embargo, la solidaridad, la justicia y la verdad seguían siendo valores a los que las Madres eran leales. La organización se reagrupó y se fortaleció. Reiniciaron su activismo en 1978, preparándose para el influxo de visitantes para la Copa Mundial. Mientras el resto del país estaba celebrando y escondiendo las atrocidades de Videla, las Madres estaban ocupadas determinando cómo dirigirse mejor a los turistas y los medios internacionales. El mismo año, Buenos Aires fue sede de la Conferencia Internacional sobre la Investigación del Cáncer. Ambos eventos sirvieron como una incursión en el diálogo político, exponiendo al gobierno a través de manifestaciones públicas, consignas repetidas y cooperación con los medios internacionales (Bouvard 83). Los esfuerzos de la dictadura para ocultar las desapariciones y los abusos de los derechos humanos comenzaban a desmoronarse.

El reconocimiento internacional de la junta se hizo más común; las organizaciones de derechos humanos y periodistas extranjeros empezaron a documentar la situación en Argentina. Amnistía Internacional envió un equipo para investigar las desapariciones y las Naciones Unidas tomaron nota de los informes posteriores. Los prisioneros exiliados hablaron sobre sus experiencias y la tortura que sufrieron. En 1979, las Madres recaudaron fondos para visitar Washington, Ginebra y Roma. La organización fue elogiada por su trabajo y obtuvo apoyo amplio a través de sus esfuerzos diplomáticos en el extranjero (Bouvard 89). Adicionalmente, las

mujeres desarrollaron su organización formalmente en este año: La Asociación de Las Madres de Plaza de Mayo (Taylor 188).

Al mismo tiempo, el régimen estaba cayendo. Ya en 1981 la junta enfrentó un aumento en la presión extranjera y, en consecuencia, la violencia estatal se redujo significativamente. El 29 de marzo, el mandato de Videla terminó. Ante la inestabilidad económica y política, sus sucesores quedaron en el desorden de su régimen. Si bien el gobierno tardaría dos años más en volver a la democracia, las Madres no suspendieron sus operaciones con la terminación del régimen de Videla. Las Madres reanudaron sus marchas semanales e introdujeron un evento anual de 24 horas, la Marcha de la Resistencia, la que exigió la justicia a pesar de los cambios del gobierno (Southworth 23). Aunque las demandas de las Madres siguen sin cumplirse hoy en día, la organización ha sido elogiada exhaustivamente por sus muestras valientes e innovadoras de desobediencia pública. Las Madres no solo crearon uno de los movimientos sociales más reconocibles e influyentes en América Latina, sino que también abrieron un espacio para las mujeres en la política que antes no existía (Schoellkopf 283). Las contribuciones de las Madres tienen una clara importancia nacional, así como una relevancia global.

### *El Legado*

Las Madres se inspiraron en la fundación de varios grupos en Argentina. Dentro de su propia organización, ha habido dos divisiones distintas. Originalmente en colaboración con las Madres, un grupo más pequeño buscaba no solo a sus hijos, sino también a sus nietos. Estas mujeres tenían el objetivo de encontrar a sus nietos desaparecidos, algunos de los cuales habían nacido en centros de detención y fueron secuestrados por familias militares vinculadas al régimen. Por eso, en 1977 decidieron formar su propia organización, etiquetada cariñosamente



las Abuelas de Plaza de Mayo. Además de participar en las marchas, las abuelas centraron sus esfuerzos en la investigación y las pruebas de ADN. De los más de 400 niños que fueron reportados como desaparecidos durante la dictadura, 120 han sido localizados, principalmente por las abuelas. Esto ha llevado a la recuperación de la identidad y, en algunos casos, a la restauración de familias legítimas (“Abuelas”).

La segunda división interna se realizó en 1986 y resultó en la formación de La Línea Fundadora. Debido a los desacuerdos y la tensión que rodeaba el futuro del grupo, René Epelbaum decidió organizar la Línea Fundadora como una manera de cooperar con el gobierno e identificar los restos de los cuerpos. Las demás Madres del grupo original, dirigido por Hebe de Bonafini, se comprometieron a mantener vivos a sus hijos desaparecidos. Se negaron a aceptar la muerte de sus hijos, a menos que el gobierno asumiera la responsabilidad. Como consecuencia, rechazaron toda ayuda del gobierno. Aunque bajo nombres diferentes, todavía perseguían objetivos similares de justicia. A pesar de la división, permanecían fijas en sus reuniones en la Plaza de Mayo los jueves. Incluso hasta hoy en día, ambos grupos continúan con miembros activos (Taylor 189).

Varios grupos independientes, inspirados en las Madres, se formaron a raíz de las desapariciones en Argentina. Los padres, las parejas, los hermanos y otras comadres de los desaparecidos encontraron una solidaridad similar al buscar consuelo en quienes vivían las mismas experiencias. Por eso, los Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas surgió alrededor del mismo tiempo. Ubicado principalmente en la provincia de Córdoba, Los Familiares no estaban vinculados a las líneas de género e incluían a varios hombres. Nunca obtuvieron el mismo reconocimiento que las Madres, pero sí desempeñaron un papel crucial, específicamente en el desarrollo de juicios y castigos legales (Jelin et al. 76).

Otra organización popular que se llama HIJOS, o Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio, se formó en 1995. El grupo decidió tomar su propia ruta en la búsqueda de la justicia, bastante diferente de las marchas en la Plaza de Mayo. Revolucionaron el acto de la performance política con la implementación de escraches. Una palabra coloquial que más o menos significa revelar o descubrir, los escraches han llegado a representar una combinación única de “actuación en la calle, denuncia y servicio público” (Schoellkopf 281). Los HIJOS se hicieron conocidos por sondear los barrios de ex militares y ex policías y acusarlos públicamente de delitos. Se reunían en grupos masivos, gritando “tú vecino es asesino” mientras marchaban, pintaban e informaban (Kaiser). Revelaban la participación de los opresores de manera agresiva. Al interrumpir la impunidad pacífica de la que gozaban muchos responsables de las desapariciones, los HIJOS los responsabilizaban y hacían visible su papel en la dictadura. Esta técnica de acoso público se ha consolidado en la historia de Argentina como una batalla por la memoria colectiva.

Mientras las Madres definitivamente tienen el legado de influir en varios grupos comprometidos con los derechos humanos, existe un gran interés académico en torno a su exhibición innovadora de género. Las Madres han sido consideradas como pioneras en la inclusión de mujeres en la política en Argentina y más allá. Este tipo de participación política y activismo no tenía precedente en el país. Históricamente, las mujeres eran relegadas al espacio doméstico: la casa y la familia. Sin embargo, las Madres transgredieron esta línea y entraron en la esfera pública. Al reafirmar su papel de madres, fueron capaces de organizar una incursión eficaz en la política, un espacio solo abierto a los hombres. Desafiaron directamente las nociones estatales del género y la política.

Además, el uso específico de la imagen de las Madres como activistas políticas se ha recreado en muchas partes del mundo. En América Latina, Uruguay, Chile, Brasil, Honduras, El Salvador y Guatemala son algunos de los países que han replicado el mismo modelo de participación política (Safa 362). En las últimas décadas del siglo XX, muchos países latinoamericanos, específicamente en el Cono Sur, experimentaron dictaduras de junta militar y violencia estatal. Al ver el éxito de las Madres en Argentina, muchas siguieron su ejemplo. El grupo salvadoreño, Co-Madres, incluso utilizó los mismos pañuelos. Una variación reciente en Irán, las Madres de Lahel Park, se estableció después de las protestas de las elecciones presidenciales de 2009. Las madres en Irán se reúnen y marchan todos los sábados por sus hijos arrestados, asesinados y desaparecidos. Está claro que las Madres han recibido reconocimiento extendido y han afirmado su posición como modelos a seguir para el empoderamiento de las mujeres. Han ganado elogios internacionales por su exhibición única de resistencia política. No hay duda de que las Madres sentaron las bases para que las mujeres de todas partes pudieran pasar de la esfera privada al espacio público para luchar por la justicia.

Para concluir, las Madres han establecido toda una esfera política que antes no existía. Crearon un movimiento enorme de mujeres en la política. Lo que comenzó hace 43 años como un grupo de 14 mujeres desesperadas por la verdad sobre sus hijos desaparecidos sigue hoy como una organización líder de derechos humanos. Las Madres han tenido que superar las normas de género, la persecución, las divisiones internas y más, pero se han mantenido activas y fortalecidas a través de estos desafíos. Si bien la edad ha disminuido el número de Madres originales, la mayoría ahora con la edad de 80 o 90, su activismo no ha terminado. Todos los jueves a las 3:30 de la tarde, se puede ver la presencia de las Madres en la Plaza de Mayo. Allí, han prometido continuar marchando hasta que completen su primer objetivo: recibir

explicaciones sobre lo que les sucedió a sus hijos. Ninguna de ellas podría haber imaginado que las llevaría a dónde están ahora. Ellas todavía persisten.

### **El Movimiento #NiUnaMenos**

#### *El Clima Político*

Ya en el siglo XXI, años después del regreso a la democracia en Argentina, el país seguía con fuertes divisiones políticas. Cuando Néstor Kirchner llegó al poder en 2003 se fundó una administración que aseguraría más de una década en poder después de la elección de su esposa Cristina. Los Kirchner intentaron unir al país a través de una agenda radical de derechos humanos. Durante sus dos presidencias, se comprometieron a hacer que el juicio y el castigo por los crímenes de El Proceso fueran una prioridad estatal (Baud 115). Juntos, abrieron casos de violaciones de derechos humanos que tomaron lugar durante los años 70 y 80 y revivieron la búsqueda de justicia al responsabilizar a la dictadura militar. Debido a su fuerte discurso sobre los derechos humanos, obtuvieron el apoyo de varias organizaciones liberales, incluso a las Madres de Plaza de Mayo. Por otro lado, los opositores vieron su defensa de los derechos humanos como una forma de asegurar los ideales populistas y consolidar el poder. Algunos medios de comunicación populares, como el periódico *Clarín*, se volvieron muy críticos del gobierno y de los Kirchner. Al final de la presidencia en 2015, la opinión pública sobre los derechos humanos estaba fuertemente polarizada debido a lo que algunos críticos denominaban su monopolización bajo el kirchnerismo (Luengo 401)

Esta división política se representa en las elecciones de 2015 en las que el candidato de centroderecha, Mauricio Macri, triunfó con el 51% de los votos y su oposición con 49% (Terzian 75). Como se ve por los resultados cercanos, no es sorprendente que las tensiones políticas

crecieran enormemente bajo Macri. Sus políticas neoliberales fallidas llevaron al declive económico y a un aumento fuerte de la pobreza (Broggi). La flexibilización de las restricciones a las Fuerzas Armadas provocó preocupaciones de la violencia estatal, la represión y la militarización (Milani). Además, existía un miedo público de la reintroducción de una guerra contra los subversivos, ya que muchos activistas de la izquierda fueron arrestados. Si bien el clima político creó una fragmentación intensa, también provocó una movilización masiva. Muchos grupos de resistencia surgieron. Sin embargo, los movimientos feministas organizaban las protestas más consistentes y exitosas en contra del gobierno de Macri. Los movimientos de mujeres se situaban efectivamente en el tejido mismo de la sociedad argentina. No solo tenían una presencia continua en los medios, sino que también estaban respaldados por los levantamientos feministas similares que empezaron en distintos países de América Latina y más allá.

Estos movimientos específicos, situados en la cuarta ola de feminismo, se definen como “una ola que exige justicia hacia las mujeres y rechaza fuertemente el acoso sexual y la violencia contra las mujeres” (Larrondo y Lara 25). Son inherentemente inclusivos e interseccionales con diversos objetivos, por lo que son más un proyecto político que un movimiento de un solo tema. Este nuevo tipo de acción colectiva se caracteriza por el uso innovador de la tecnología para diseminar información. A través de las redes sociales y los hashtags, los movimientos feministas han alcanzado gran reconocimiento y proliferación. Luciana Peker, una académica feminista, ha apodado esta oleada de resistencia como “la revolución de las hijas”. Hablando sobre la importancia de la juventud, Peker explica su vitalidad y compromiso para llevar las demandas del feminismo a un nivel más alto (Panizza). Dado que los movimientos feministas se han

expandido al escenario mundial, han surgido iteraciones distintas con identidades y enfoques variables. En Argentina, sin embargo, la inicial preocupación es inconfundible: el femicidio.

De los diez países con las tasas de femicidios más altas del mundo, América Latina alberga siete. El Salvador, Colombia, México, Guatemala, Brasil, Bolivia y finalmente Argentina se encuentran entre los lugares más peligrosos y mortales para ser mujer. Según las Naciones Unidas, “la violencia contra las mujeres y las niñas es una de las violaciones de derechos humanos más extendidas, persistentes y devastadoras en nuestro mundo que hoy en día sigue sin denunciarse debido a la impunidad, el silencio, el estigma y la vergüenza que la rodean” (“Elimination”). Aunque está claro que este no es un problema exclusivo al sur global, hay una fuerte concentración en toda América Latina que ha hecho que estas mujeres sean particularmente vulnerables. En lugar de relegarse a las sombras, las mujeres de toda Argentina decidieron oponerse a la violencia de género de la manera que mejor sabían: la protesta. No pasó mucho tiempo antes de que apareciera un nuevo caso de femicidio conmocionando a la nación y demostrando ser el catalizador perfecto para lo que se convirtió en uno de los movimientos sociales más grandes en la historia de América Latina.

A Chiara Paéz, como cualquier otra niña de 14 años, le encantaba pasar tiempo con sus amigos. Le gustaba jugar hockey sobre hierba. Trabajaba como voluntaria en hogares para la gente con discapacidades (Struminger). El 9 de mayo de 2015, Chiara desapareció. Al día siguiente, toda la comunidad de Rufino, la ciudad en el noreste de Argentina donde vivía, salió a buscarla. Sin embargo, no la encontraron. El 11 de mayo, el cuerpo de Chiara fue desenterrado bajo un patio. Después de aprender sobre su embarazo, el novio de Chiara, que se llama Manuel Mansilla, la golpeó y la enterró por la tierra. Por alguna razón, esta historia llamó la atención nacional de inmediato, tal vez por su edad, o porque estaba embarazada o quizás por los detalles

horripilantes del asesinato. De cualquier manera, el femicidio de Chiara Paéz confirmó que las mujeres estaban hartas de la situación. Era hora de actuar.

“Actrices, políticas, artistas, empresarias, referentes sociales ... mujeres, todas, bah... no vamos a levantar la voz? NOS ESTAN MATANDO” (@Marcelitaojeda). Esta fue la respuesta de Marcela Ojeda, una periodista argentina, al asesinato de Chiara Paéz. Su tweet, publicado el 11 de mayo justo después de que la policía encontró el cuerpo de Chiara, mostraba la desesperación que sentía por la situación. Como periodista, estaba consciente de la gravedad de los femicidios en el país, y frecuentemente informaba sobre uno tras otro abuso o muerte en las noticias. El tweet, que pidió la intervención de varias figuras públicas que habían guardado silencio sobre la situación, fue una súplica para despertar a la gente a las realidades del femicidio. Sí fue una respuesta directa a un caso específico, pero también intentó hacer que la pelea fuera personal, diciendo que el ataque fue contra todas las mujeres. Con solo 252 me gusta y 197 retweets, Ojeda no tenía idea de cómo su tweet inicial encabezaría todo un movimiento (Fuentes 172).

### *La Formación*

A los pocos minutos de la publicación del tweet, unas periodistas comenzaron a interactuar con el tweet y provocar una conversación. Con Twitter como el recurso principal, un pequeño grupo de 11 mujeres comenzó a generar ideas para una respuesta colectiva (Terzian 1). Solo cuatro minutos después del tweet de Ojeda, Florencia Etcheves instó a una “mega marcha” de protesta. Esta idea tomó vuelo, con planes y detalles inmediatos en los hilos de Twitter. Las mujeres no perdieron el tiempo. Al recordar un maratón de lectura organizado por activistas feministas a raíz del asesinato de Daiana García, el cual tuvo lugar en marzo, otra periodista,

Vanina Escales, sugirió el uso de su título “Ni Una Menos” para la marcha para capturar la urgencia de abordar la tasa asombrosa de femicidios (Fuentes 173). Como consecuencia, Ojeda creó una página de Facebook con el mismo eslogan para continuar con la organización de la protesta. Aunque la mayoría de estas mujeres no tenían conexiones previas entre sí mismas, sus plataformas les dieron la oportunidad de trabajar juntas bajo un objetivo unido. Lo hicieron de manera tan eficiente que a las 22:06 de la noche, Soledad Vallejos confirmó el plan por Twitter, “se hace: el miércoles 3 de junio a las 17 en el Congreso” (@Solevallejos).

Aunque tenían una fecha fija para su primera demostración, todavía les quedaba bastante trabajo. En las semanas previas a la primera marcha, las organizadoras utilizaban sus cuentas individuales en las redes sociales para comunicarse con sus seguidores y promocionarse. Bajo el hashtag #NiUnaMenos, las periodistas invitaron a personas de toda Argentina a participar en el evento. Además, presentaron una campaña que se llamaba “de la foto a la firma” para obtener apoyo. Pidieron a celebridades y funcionarios públicos que publicaran fotos con un cartel para mostrar su apoyo del movimiento #NiUnaMenos. Además, solicitaron que cualquier persona que tomara una foto, especialmente los políticos, también firmara un documento de cinco puntos prometiendo asegurar los recursos necesarios para terminar con la violencia de género. Esta campaña fue muy exitosa y atrajo mucha atención al grupo justo antes de su marcha. El grupo recibió una amplia gama de apoyo de celebridades, de la cantante Diana Amarilla, la actriz Natalia Oreiro, del director Juan José Campanella e incluso de la estrella de fútbol Lionel Messi (Terzian 78). Rápidamente, #NiUnaMenos ganó más reconocimiento de lo que las organizadoras podrían haber esperado.

Con un gran empuje y la posición de #NiUnaMenos en el centro de atención de la sociedad argentina, finalmente se acercó el día de la marcha. El 3 de junio de 2015, más de



300.000 personas se reunieron en la Plaza del Congreso en Buenos Aires para protestar contra el femicidio. Fuera de la capital, se realizaron más protestas en 70 ciudades de Argentina y en los países vecinos de Chile y Uruguay. Víctimas, activistas, estudiantes, ciudadanos, celebridades, políticos, mujeres y hombres se congregaron en las calles de las ciudades para difundir el mensaje de que la violencia contra las mujeres ya no sería tolerada. Solo en ese día hubo más de 516.000 menciones de #NiUnaMenos en Twitter (Terzian 4). Durante la protesta, la actriz Érica Rivas, la dibujante Maitena y el actor Juan Minujín leyeron un documento escrito por las organizadoras. Resumió nueve demandas para el gobierno argentino como la implementación completa de la Ley de Protección Integral para las Mujeres, la publicación de estadísticas oficiales sobre la violencia hacia las mujeres y la incorporación curricular de educación sexual integral. Dentro de 24 horas de la protesta, una ya fue realizada por el gobierno cuando Elena Highton, juez de la Corte Suprema, anunció que se establecería un registro de femicidios y que se publicarían estadísticas nacionales (Terzian 84).

Anteriormente, la única fuente de datos sobre el tema era de La Casa del Encuentro, una ONG dedicada a los derechos humanos (Terzian 1). La organización creó un Observatorio de Femicidios y había publicado informes anuales sobre la tasa del femicidio desde su fundación en 2008. Por eso, #NiUnaMenos puede hablar sobre la acumulación de casos desde 2008, lo que demuestra que el femicidio tiene una historia más larga en el país. La publicidad de estos datos ha sido fundamental en la cuantificación de la gravedad del femicidio. Entre 2008 y 2017, hubo un estimado de 2.679 femicidios en Argentina. Estas cifras, y otras similares, han inundado titulares como “En Argentina, una mujer muere cada 30 horas debido a la violencia de género” y “Femicidio: en Argentina un niño se queda sin madre cada 26 horas” (Chenou y Másmela 401). Esto no solo trae más atención a la causa, sino que también legitima a #NiUnaMenos a través de

evidencia estadística. Sin embargo, los datos obtenidos del Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina significan reconocimiento nacional y monitoreo del problema. De esta manera, se vuelve imposible para el estado negar los crímenes, como lo han hecho históricamente. Convertir el femicidio en el foco principal de #NiUnaMenos fue una decisión intencional, ya que la violencia hacia las mujeres es una causa feminista que atraviesa la división ideológica.

En los próximos años, el activismo callejero, las protestas, las manifestaciones, los escraches, las marchas, la acción colectiva y otras movilizaciones empezaron a enmarcar el movimiento #NiUnaMenos. Con una deuda directa a las Madres de Plaza de Mayo, #NiUnaMenos nació en una cultura donde el uso de espacios públicos por parte de las mujeres ya estaba establecido. Este precedente facilitó significativamente la acumulación rápida de participantes. Las protestas seguían un patrón similar. Primero, el descubrimiento de otro femicidio trágico. A continuación, la circulación del caso en Twitter. Finalmente, una protesta con apoyo masivo que aparentemente sale de la nada. El asesinato brutal de Lucía Pérez en octubre de 2016 desencadenó la secuencia familiar.

Lucía solo tenía 16 años cuando fue drogada, violada y paleada hasta la muerte a manos de tres hombres (Abrego 117). Florencia Alcaraz, miembro de #NiUnaMenos, frustrada con la noticia de otro femicidio, publicó una sugerencia en Twitter el 12 de octubre: “una huelga para que dejen a [sic] matarnos” (Fuentes 182). A pesar de parecer poco realista, otras organizadoras contribuyeron a la idea. En solo siete días, la primera huelga laboral nacional de mujeres fue planeada y ejecutada bajo el hashtag #NosotrasParamos. Dos otros hashtags definieron el evento: #VivasNosQueremos, en referencia a una marcha reciente en contra de la violencia de género en México, y #MiércolesNegro, como resultado de una protesta de las mujeres polacas contra la

prohibición del aborto (Fuentes 175). Los lazos transnacionales de los movimientos de mujeres mediante el uso de las redes sociales se estaban volviendo extremadamente evidentes.

#NosotrasParamos no fue una excepción. El evento, partes iguales de huelga y protesta, tuvo lugar el 19 de octubre y se repitió en ciudades de toda Argentina, así como en más de diez países latinoamericanos (Friedman y Tabbush). En Buenos Aires, cientos de miles de manifestantes desafiaron la lluvia torrencial. Vestidas de negro, las mujeres exigieron derechos sociales y económicos. La huelga fue otro ejemplo del éxito del movimiento #NiUnaMenos.

El número de protestas organizadas por #NiUnaMenos sigue creciendo. El 3 de junio y el 25 de noviembre se realizan manifestaciones anuales para conmemorar el aniversario del movimiento y el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer, respectivamente. Otro lugar donde se puede ver la huella de #NiUnaMenos y la acción colectiva es en la Huelga Internacional de Mujeres de 2017. Uno de los días más importantes en términos de los movimientos feministas, el Día Internacional de la Mujer, se celebra cada año el 8 de marzo. En general, el día atrae protestas mundiales por los derechos de las mujeres. Sin embargo, antes de la celebración de 2017, las mujeres de más de 50 países coordinaron la idea de una huelga internacional para señalar las disparidades económicas y la desigualdad en el lugar de trabajo. Angela Davis, una organizadora en los Estados Unidos, identificó a protestas laborales similares, como las de Polonia y Argentina, como una inspiración para la huelga. Además, explicó el mérito de #NiUnaMenos y su incorporación multifacética de varios temas feministas bajo el auge de la violencia contra las mujeres. La idea del “feminismo para el 99%” fue fuertemente influida por el movimiento #NiUnaMenos (Alcoff et al.).

*El Desarrollo Reciente*

A medida que el movimiento #NiUnaMenos ha crecido en tamaño, también lo ha hecho la lista de problemas y conflictos que aborda. Aunque el femicidio sigue como el núcleo del movimiento y está profundamente arraigado en su nacimiento y preservación, #NiUnaMenos ha demostrado su dedicación a una variedad de cuestiones feministas más amplias. La diversificación de #NiUnaMenos incluye el acoso callejero, el trabajo sexual, los derechos reproductivos, la feminización de la pobreza, la igualdad salarial, la representación política y los derechos LGBTQ (Broggi).<sup>2</sup> Sin embargo, muchos afirman que estos problemas no están desconectados de los objetivos del femicidio. En cambio, son determinantes de la violencia de género en una escala mayor (Araya 45). Al abordar los problemas feministas que finalmente conducen a la subvaloración y la agresión hacia las mujeres, algunos argumentan que se evitará el femicidio. Por otro lado, algunos miembros del movimiento se han apresurado a expresar su desaprobación frente a la expansión del enfoque de #NiUnaMenos. Específicamente, el aborto ha surgido como un tema muy controvertido.

Los opositores a la inclusión de los derechos al aborto en el movimiento #NiUnaMenos citan varias razones. Principalmente, encuentran una contradicción en la movilización. El eslogan #NiUnaMenos insinúa directamente que no más mujeres deberían perder la vida por la violencia. Por eso, argumentan que legalizar el aborto también es violencia que conduce a la pérdida de vida. Una usuaria de Twitter resume esta opinión: “no quiero ni una mujer menos debería incluir ni una vida menos” (@LauSalTey). Además, algunos creen que el aborto

---

<sup>2</sup> El éxito del movimiento #NiUnaMenos radica en su aceptación e inclusión de todas las identidades y todos los géneros. A lo largo de este ensayo, he elegido diferenciar entre los géneros gramaticales en lugar de usar un lenguaje neutral. Tomé esta decisión porque creo que es importante destacar el papel que han tenido las mujeres (según la autoidentificación, no la determinación biológica) en el desarrollo del movimiento. Usaré la forma femenina cuando me refiera explícitamente a las mujeres del grupo, como las fundadoras iniciales. Al hablar sobre el grupo de manera más amplia (incluyendo mujeres, hombres y miembros no binarios), usaré la forma masculina que debe interpretarse como inclusiva.

desdibuja el verdadero problema del femicidio, haciendo que los objetivos de #NiUnaMenos sean políticos. La madre de Chiara Paéz, el caso que provocó el inicio del movimiento, ha hablado sobre el tema. Ella considera que el inicio de #NiUnaMenos fue exitoso porque “no fue partidario, ni sectorial, ni religioso”, todo lo cual ha cambiado ahora que el aborto forma parte del debate (Defoix). No obstante, las partidarias de la legalización del aborto han identificado al objetivo de recuperar sus propios cuerpos como justificación por su inclusión en #NiUnaMenos. Argumentan que las restricciones y el aborto clandestino sí son de hecho una violencia contra las mujeres, una violencia institucional.

A pesar de las lamentaciones de unos sectores del público, la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito se ha consolidado victoriosamente en el movimiento. En lo que se conoce como la ola (o la marea) verde, se puede ver a las mujeres que apoyan la legalización del aborto saliendo a la calle con sus pañuelos verdes, lo que recuerdan a los utilizados por las Madres de Plaza de Mayo (“The Green Wave”). Si bien los pañuelos se han convertido en un símbolo emblemático, el apoyo a la causa es visible en cualquier otra cosa verde que las mujeres llevan. La ola verde no fue creada por #NiUnaMenos, pero ha sido bienvenida y adoptada como parte clave del movimiento. En sus páginas oficiales de Facebook y Twitter, el verde se ha convertido en el color dominante utilizado para marcar el movimiento. En las publicaciones que promueven las próximas protestas contra el femicidio, las organizadoras recuerdan a los participantes que traigan su pañuelo verde. Incluso se ha creado una nueva palabra para describir este tipo de protestas: los pañuelazos (Larrondo y Lara 31).

En el tercer aniversario de #NiUnaMenos, en junio de 2018, el movimiento trasladó sus demandas principales al aborto con el hashtag #AbortoLegalYa. Solo días antes de una votación histórica, llamaron a todas a la acción. En las calles llenas de verde, las filas de pañuelos verdes

se elevaron en el aire como una muestra poderosa de unidad. El nuevo proyecto de ley presentado al congreso, La Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, buscó legalizar el aborto hasta la semana 14 del embarazo (Politi y Londoño). La cámara de representantes aprobó por poco el proyecto de ley una semana después de las protestas masivas, creando un gran impulso a medida que avanzaba hacia el senado. El día de la votación, el 8 de agosto, se realizó otro pañuelazo grande fuera del edificio legislativo para instar a los legisladores. Sin embargo, con una mayoría conservadora, no fue aprobado, con 38 no y 31 sí. A pesar de no lograr el resultado que esperaban, las mujeres encontraron vitalidad en el hecho de que sus esfuerzos finalmente habían llevado la legislación a la mesa. Para ellas, esta fue una victoria y las empujó a luchar aún más por el cambio.

Casi dos años después del primer pañuelazo, parece que hay una gran victoria en el futuro cercano para el movimiento #NiUnaMenos. El 1 de marzo de 2020, Alberto Fernández, el nuevo presidente, anunció su plan de enviar otro proyecto de ley para legalizar el aborto al congreso (“Argentina Abortion”). Elegido en diciembre de 2019 y sucediendo a Macri, Fernández basó su campaña en el peronismo y los ideales progresistas. Con la expresidenta Cristina Kirchner como su vicepresidenta, Fernández obtuvo el apoyo de varios movimientos feministas. Explicando su posición respecto al movimiento #NiUnaMenos, dijo, “debe ser una bandera de toda la sociedad y de todos los poderes de la República, es el deber del Estado reducir drásticamente la violencia contra las mujeres hasta su erradicación total” (@senadoargentina). Con su promesa de renovar los esfuerzos para la legalización del aborto, Argentina se convertiría en el tercer país latinoamericano en aprobar leyes sobre el aborto, después de Cuba y Uruguay. Gabriela Cerruti, periodista y miembro de #NiUnaMenos, celebró el anuncio de Fernández en Twitter: “hoy es un día histórico. Una vez más vamos a luchar por hacerlo realidad” (@Gabicerru).

Curiosamente, la página oficial de #NiUnaMenos en Twitter ha estado en silencio durante los últimos dos años, aparentemente sin explicación. Aun así, permanece activo en la plataforma a través de la participación de los miembros en el hashtag. En Facebook, sin embargo, se ha mantenido muy activo al publicar sobre nuevos casos de femicidio, compartir información y promover eventos futuros. El movimiento #NiUnaMenos ha logrado muchas cosas durante los cinco años de su existencia, ya fuera en el ámbito social o político, pero quizás su éxito más importante ha sido unir a toda una región plagada de violencia de género. El movimiento ha creado un espacio de resistencia en un entorno generalmente impunitivo.

Mercedes Funes, una fundadora de #NiUnaMenos, describe su desempeño de esta manera:

Creo que el gran cambio es el reconocimiento del problema, de un problema que antes estaba naturalizado. Ya nadie deja pasar el grito desesperado de una vecina, ya nadie se tranquiliza, como antes, pensando que esa violencia era doméstica... Me parece que lo que cambió en general, a nivel social, es que dejamos de mirar para otro lado. También hay un cambio en nuestra relación con otras mujeres: sabemos que nos tenemos. Eso es lo que prima cuando marchamos todas juntas en la plaza más allá de nuestras diferencias (Centenera).

A pesar de haber hecho gran progreso en Argentina, el movimiento #NiUnaMenos no está terminando su activismo. Las mujeres siguen apareciendo y ocupando las calles a tasas sin precedentes. Lo hacen con un propósito. Las estadísticas del Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina muestran que el femicidio ha crecido sin falta desde el primer año de la recopilación de datos. En 2014, hubo 225 femicidios. En 2018, hubo 255 (“Registro Nacional”). Como explica el eslogan, ni siquiera uno será aceptado.

## **Un Análisis Comparativo del Entorno Político y la Performance Política**

El objetivo principal de este ensayo es examinar las Madres de Plaza de Mayo y el movimiento #NiUnaMenos en términos de sus semejanzas y diferencias. Al investigar unas características importantes de los dos movimientos sociales, usaré un análisis comparativo para estructurar mis resultados. De entrada, es imposible negar las similitudes entre ambos grupos, ya que las Madres fueron increíblemente influyentes en la configuración de la trayectoria del movimiento #NiUnaMenos. Antes que nada, las Madres sentaron un precedente para la movilización de mujeres en Argentina. Entraron en el ambiente político, completamente inoportunas, y dejaron una huella duradera en la sociedad civil. Además, las Madres iniciaron un movimiento muy especial con características definitorias distintas, usando técnicas y tácticas nuevas. Inventaron formas de resistencia originales y dieron forma a la historia argentina. #NiUnaMenos, al observar los éxitos de las Madres varias décadas después, pudo examinar e identificar los componentes más eficaces y poderosos de su movimiento. Las organizadoras de #NiUnaMenos adaptaron y replicaron algunos de estos componentes para servir su propia causa. Esto creó un tipo de paralelo entre los dos grupos con académicos, medios e incluso miembros llamando la atención sobre las semejanzas de los dos movimientos. Ojeda describe la conexión de la manera siguiente: “somos las hijas de su desobediencia. Somos las herederas de las desaparecidas y de las organizaciones feministas que nos precedieron” (Branigan y Palmeiro).

A pesar de todas las semejanzas, no pueden considerarse idénticas. De hecho, muchos extranjeros que desconocen la historia política en Argentina son ciegos a cuánto se parecen. Más bien, son dos movimientos distintos con objetivos muy diferentes y métodos distintos para alcanzarlos. #NiUnaMenos se ha bifurcado de las Madres en muchas maneras, por necesidad y por elección. No era posible, ni lógico, imitar la organización de las Madres a la perfección.



Cuando era importante, los organizadores de #NiUnaMenos tomaban decisiones conscientes para cambiar y alterar su camino. A veces, esto significaba distanciarse de las Madres. Aparecieron en una época diferente, bajo circunstancias diferentes, con recursos diferentes y por razones diferentes. Por eso, solo tiene sentido que las Madres y #NiUnaMenos albergan enfoques diferentes. A través de este análisis, estableceré conexiones y conclusiones sugerentes en cuanto a la organización básica, la protesta y la evolución de los dos movimientos sociales.

### *La Organización Básica*

Primero, los dos grupos se formaron de manera muy similar. En 1977, Azucena Villaflor reconoció un gran problema social en su país: una violación sistemática de los derechos humanos. Las desapariciones estaban paralizando a la nación y, como se sentía incapaz de aguantar el silencio, Villaflor decidió organizarse. Sabiendo que no podía hacerlo sola, encontró a otras mujeres que sentían el mismo dolor sobre la injusticia que estaba ocurriendo. Juntas, realizaron una exhibición espontánea de resistencia civil. Aunque fue casi 40 años después, Marcela Ojeda recorrió un camino similar. Al reconocer un abuso de los derechos humanos en su propia época, el femicidio, decidió organizarse. Ojeda, examinando la larga historia de activismo en su país, eligió seguir el mismo modelo que las Madres. Las causas, no tan distintas, se unieron bajo la categoría de genocidio. Después de reclutar a participantes a través de Twitter, Ojeda organizó otro acto espontáneo en la forma de una protesta, como las Madres habían perfeccionado a lo largo de los años. En el momento de fundación, ni Villaflor ni Ojeda reconoció el alcance de sus acciones. Ninguna de las mujeres planeó fundar un movimiento. Sin embargo, sus acciones iniciaron el activismo prolongado.

La estructura básica similar de los grupos es fácilmente identificable. Ambos están constituidos y dirigidos por mujeres. Tanto las fundadoras como todas las miembros iniciales son mujeres. Aunque las Madres incluían a algunos hombres confiables y #NiUnaMenos está abierto a todas las identidades, la base de ambos movimientos es la resistencia femenina y el poder que hay en este tipo de configuración. Dado que las mujeres en el liderazgo suelen ser pasadas por alto, tener una base completamente femenina trae muchos beneficios. Lo más importante, el patriarcado no puede reprimir sus voces. La sociedad, históricamente, ha intentado silenciar a las mujeres. Sus opiniones son descartadas y sus experiencias son ignoradas. Sin embargo, al centrarse en las mujeres, las Madres y #NiUnaMenos han logrado diseminar sus propios mensajes, sin dejar que los hombres les quiten la palabra.

La composición homogénea de los grupos es otro atributo único. Los miembros iniciales de cada grupo tienen el mismo trabajo. Específicamente, Villaflor reunió a madres y Ojeda eligió a periodistas. Sin embargo, esta elección no fue un intento de restringir la inclusión. Más bien, aseguró que todas las mujeres tuvieran intereses idénticos (o por lo menos muy parecidos). Al reclutar a mujeres de orígenes similares, las fundadoras establecieron una red de personas con experiencias y objetivos parecidos. Primero, las Madres estaban unidas por la esperanza del regreso de sus hijos y las periodistas estaban unidas por el deseo de poner fin a las noticias diarias sobre el femicidio. De esta manera, era más fácil saber que todas eran fieles a la causa y se comprometían a trabajar para lograr sus metas. Además, el número de mujeres en los grupos iniciales extendía este proceso de pensamiento. Al mantenerlos pequeños, todas las mujeres tenían una voz en los asuntos. Había menos división y tensión en estas primeras etapas, ya que todas estaban involucradas. Juntas, 14 Madres y 11 periodistas fundaron los movimientos.

No obstante, a medida que creció la membresía en los dos grupos, tomaron posturas muy diferentes. La organización de las Madres era muy exclusiva en términos de quién podía participar en sus protestas semanales. Obviamente, una tenía que ser madre para unirse. Sin embargo, no era necesario que tuvieran un hijo desaparecido. Más bien, solo era necesario exigir el regreso de los desaparecidos. De hecho, muchos de los hijos de las Madres desaparecieron después de que su activismo había comenzado, lo que les hizo creer que sus hijos fueron atacados por sus propias acciones. Además, porque los desaparecidos consistían en su mayoría de jóvenes profesionales y estudiantes, todas las Madres tenían una edad similar. Al comienzo de las protestas, las jóvenes y las ancianas no estaban representadas en las Madres. Se trataba estrictamente de mujeres de mediana edad. A medida que pasaban los años, la organización ha envejecido. En lugar de reemplazar a las Madres, las activistas más jóvenes crean sus propios grupos. Por eso, la organización de las Madres eventualmente dejará de existir (o por lo menos tendrá que mutar drásticamente) cuando muera la última Madre.

Alternativamente, el movimiento #NiUnaMenos tiene una base de miembros muy diferente. Dado que la generación más joven acepta cada vez menos los roles y normas de género existentes, se han alineado más con la misión de #NiUnaMenos (Terzian 58). Además, el problema del femicidio afecta desproporcionadamente a las mujeres jóvenes, lo que hace que recurran al activismo a mayores tasas. En general, la juventud se caracteriza por tener más iniciativa y entusiasmo en “hacer cosas o ser solidarios” (Larrondo y Lara 27). Sin embargo, no son las únicas personas que componen #NiUnaMenos. El movimiento ha recibido un amplio apoyo y es multigeneracional. Nadie está excluido de la organización, todos son bienvenidos a unirse. Aun así, la población joven es fundamental para el éxito del movimiento, especialmente porque se mantiene a través de las redes sociales. Mientras los jóvenes se involucran más en la

política y el feminismo, se produce un cambio generacional que garantiza la continuidad de sus demandas (Martínez y Barros 82). Para #NiUnaMenos, esto significa que su activismo no va a disminuir pronto.

Otra distinción interesante entre las Madres y #NiUnaMenos es su actitud hacia la participación de los hombres en sus organizaciones. Si bien las Madres se centran decididamente en el activismo de las mujeres, ha habido excepciones. Específicamente, en los primeros años de la organización, los hombres no estaban explícitamente prohibidos. Sin embargo, a medida que la organización crecía, quedaban claros los peligros que aparecían al incluir a los hombres. Principalmente, los hombres corrían más riesgo de represión que las mujeres (Southworth 42). Los hombres tenían más probabilidades de ser considerados subversivos (y luego ser desaparecidos), mientras las madres tenían más protecciones. Incluir a hombres en las protestas era peligroso no solo para ellos, sino también para la longevidad de toda la organización. Además, la confianza estaba involucrada en la decisión. Debido al encuentro anterior de las Madres con la infiltración de un hombre, existía una gran desconfianza (Southworth 43). Al rechazar a todos los hombres, las mujeres se sentían más seguras. No se requería la presencia de los hombres, ya que las Madres pudieron llevar a cabo su misión solas.

El movimiento #NiUnaMenos ha tomado una posición muy diferente con respecto a sus partidarios. En cada protesta, se pueden ver los hombres dentro de las multitudes. Aunque su participación no es comparable a la de las mujeres, los hombres son una adición extremadamente valiosa al movimiento. Como #NiUnaMenos promueve la igualdad de género y la inclusión, tiene mucho sentido que permitan que los hombres participen. Es importante obtener apoyo universal para aumentar la influencia y el poder, pero también es importante porque la misión de terminar con el femicidio depende de un cambio cultural generalizado. Para poner fin a la

violencia de género, los hombres tienen que estar presentes en la conversación. El femicidio no terminará sin la eliminación completa de la supuesta superioridad masculina. Por eso, una usuaria de Twitter explica que “el apoyo de los hombres a esta movilización es primordial” (@Petisojomi). La participación de los hombres en #NiUnaMenos muestra que se está progresando, pero idealmente se unirían aún más.

Un atributo que tanto las Madres como #NiUnaMenos han mantenido firme es su relación con los partidos políticos. Desde su inicio, las Madres han buscado evitar la afiliación política. No querían politizar el tema por muchas razones. Principalmente, era peligroso e ineficaz estar en contra del estado durante el período del gobierno militar. En lugar de ser anti-estatal, eran pro regreso de sus hijos. Esto les facilitó cierta legitimidad, ya que no podían considerarse disidentes. En sus marchas, se protegían y reforzaban su alineación, recitando “nosotros no defendemos las ideologías, defendemos la vida” (Safa 362). Como no estaban asociadas con ningún partido político en particular, el reconocimiento de su organización ha sido relativamente estable. En las etapas iniciales, antes de que la democracia regresara al país, las Madres experimentaron represalias del gobierno. Sin embargo, después del gobierno de Videla, sin importar quién estaba en el poder, las Madres permanecían unidas y sin una gran oposición a su causa. Además, al identificarse principalmente como madres, y no como activistas políticas, pudieron atraer a mujeres de todos los ámbitos de la vida. Ninguna mujer fue excluida de organizarse con las Madres debido a sus opiniones políticas. Esto, en efecto, creó un grupo de participantes más fuerte y diverso.

El movimiento #NiUnaMenos también tomó la decisión estratégica de evitar la alineación política directa. Aun cuando la causa está más obviamente relacionada con la política progresista de izquierda, se han mantenido lo más neutrales posibles bajo sus circunstancias

específicas. Muchas de las organizadoras iniciales describen la ventaja obtenida al no adherirse a ninguna ideología. En una entrevista, Ojeda explicó el movimiento así: “no es una militancia feminista ni una neomilitancia. Es un hecho particular que me conmovió y me animó a decir: ‘Tomemos la calle’ ¿Cómo? De manera no partidista” (Luengo 408). Enmarcar el movimiento como no faccional ha sido un enfoque intencional y ha ayudado al movimiento #NiUnaMenos a evitar la influencia externa. Como #NiUnaMenos nació en una época de bastante binarismo político, las organizadoras tenían mucho cuidado de no avanzar en la división. Se negaron a dejar que el movimiento “cayera en manos de un sector extremo que se apropiaría y lo destruiría” (Luengo 409). Al igual que las Madres, esta decisión llevó a un grupo más diversificado de partidarios. En una carta escrita para la primera huelga nacional, reconocen estas múltiples posiciones e identidades. Dicen que representan a todas las mujeres y atraviesan las líneas existentes (Souza 92). Esto ha creado una base inclusiva para el movimiento y ha conducido a su mayor aceptación en Argentina.

Al abstenerse de los lazos políticos, tanto las Madres como #NiUnaMenos ha logrado un éxito importante al clasificar sus luchas como problemas universales. En su tiempo, las Madres eran revolucionarias al enmarcar las desapariciones que ocurrían en todo el país como una cuestión de derechos humanos. Establecieron una narrativa que afirmaba que todas las vidas eran valiosas y merecían ser respetadas (Luengo 43). Defendían la causa de los derechos humanos y se convirtieron en un símbolo poderoso de la justicia social. Sin embargo, debido a la alegada polarización de los derechos humanos bajo Kirchner, #NiUnaMenos tuvo que superar esta fragmentación. Al invocar el lenguaje que recordaba a las Madres e idealizaba los derechos humanos, #NiUnaMenos logró revertir la tendencia y crear un discurso unificado (Luengo 63). En ambos casos, utilizar los derechos humanos como la justificación central de la protesta fue

muy eficaz porque tenía implicaciones profundas, especialmente en Argentina. Las Madres transformaron su lucha privada, la de perder un hijo, en una lucha pública de todos los desaparecidos. El movimiento #NiUnaMenos convirtió a la pérdida personal—de una víctima de la violencia de género—en la pérdida social de todos los femicidios (Abrego 121). Ambos grupos crearon una plataforma con un solo tema que concernía a la sociedad entera, no solo a aquellos directamente afectados.

Finalmente, otro aspecto importante que comparten las Madres y #NiUnaMenos es el sistema de apoyo que fomentaban. Al unir a las mujeres con experiencias similares, finalmente había un lugar seguro para “compartir en la alegría y en el dolor” (Bosco 350). Muchas dejaron un ambiente o una esfera que las había aislado y entraron en una comunidad llena de solidaridad. Las mujeres se unían, se apoyaban y se consolaban. Esto creó comunidades fuertes, una para las Madres que habían perdido a sus hijos y la otra para las mujeres que habían sido víctimas de violencia de género. Con los dos, muchas personas han citado el primer momento en que se dieron cuenta de que no estaban solas ni las “únicas personas” sufriendo (Terzian 67). Esto dio lugar a una identidad colectiva poderosa. Antes, todas estaban luchando contra el mismo problema pero ahora tenían compañeras. Esto tuvo un gran impacto, ya que las mujeres sentían que pertenecían a una causa mayor. Sus nuevas posiciones, como Madres o parte de #NiUnaMenos, les dio un propósito más amplio y una forma más estructurada de trabajar hacia sus objetivos. Esto fue monumental para el mantenimiento del activismo porque las mujeres no solo estaban unidas a la causa, sino también a las demás (Bosco 353).

*La Protesta*

Quizás la similitud más visible y obvia entre las Madres y #NiUnaMenos es su uso de la protesta. Una característica indispensable, la protesta constituye la mayor parte del activismo de ambos grupos. Cuando las Madres comenzaron a tomar las calles para participar en sus marchas semanales, iniciaron una nueva etapa de acción colectiva. Elegir la protesta como la característica principal de su movimiento, en lugar de centrarse en una campaña educativa, artística o algo así, fue una decisión crucial. La protesta abre conversaciones, representa la unidad y da voz a la gente. Es una parte esencial de la democracia. Las Madres fueron las primeras en practicar protestas de la manera única que lo hicieron. Mediante prueba y error, perfeccionaron el arte de la protesta y descubrieron lo que fue eficaz y propicio para garantizar la realización de sus objetivos. Introdujeron muchos detalles y rituales distintivos en la práctica de la organización colectiva. En muchos sentidos, las Madres fundaron las estructuras básicas de protesta que se volvieron claves para el movimiento #NiUnaMenos.

Un ejemplo es la recuperación de la visibilidad. Tanto las Madres como #NiUnaMenos luchan activamente contra el olvido de las víctimas mediante sus protestas. En el caso de las Madres, durante el Proceso el gobierno utilizó una variedad de tácticas para silenciar a la población y evitar las críticas. Al controlar toda la comunicación y amenazar a los periodistas, el gobierno pudo enmascarar las realidades de lo que estaba sucediendo. Incluso mientras miles de personas fueron arrastradas de sus casas, la gente tenía demasiado miedo así que no podía denunciar los horrores. Todos vivían en silencio. La forma en que se trataba a las víctimas era una forma de garantizar la censura. La junta militar intentó invisibilizar a las víctimas al enterrarlas en tumbas sin marcar, desfigurarlas, quemarlas en hornos, y aun arrojarlas al océano (Taylor y Morales 296). El mismo acto de desaparición fue un intento vicioso de eliminar a la



persona, así como la memoria. Cuando alguien desapareció, no había cuerpo para llorar, ni evidencia para investigar, ni justicia. Fue un crimen anónimo. Como explica el escritor Rodrigo Fresán, “la invisibilidad es una de las formas más aterradoras de olvidar” y es en contra de este olvido que luchaban las Madres (Taylor 11).

Se comprometieron con la tarea de recuperar la historia argentina. No permitieron que la memoria de sus hijos se perdiera en ninguna circunstancia. Al protestar, las Madres visibilizaron las desapariciones de sus hijos. La presencia de las Madres llegó a representar la ausencia de sus hijos. Sus cuerpos se yuxtaponían con los miles de cuerpos desaparecidos (Taylor y Morales 296). Se pusieron de pie en su lugar. Además, las Madres querían dar un nombre y un rostro a las víctimas. Querían humanizarlas y conmemorarlas. Las Madres bordaban los nombres de sus hijos y la fecha en que desaparecieron en sus pañuelos (Schoellkopf 277). También, mientras la dictadura todavía estaba en el poder, llevaban grandes carteles con fotos de sus hijos para exigir su liberación (Bouvard 180). Mientras las Madres rodeaban la plaza, los espectadores se veían obligados a aceptar la realidad de las desapariciones, ya que las fotos de las víctimas literalmente los miraban a la cara. Cuando los medios se negaban a cubrir las actividades de las Madres, simplemente lo hacían ellas mismas. Fundaron un periódico, distribuyeron panfletos y publicitaron su trabajo en todo el mundo (Bouvard 60). Eran implacables en su búsqueda de la visibilidad y su plataforma de protestas las apoyó. No es infundado decir que, debido a sus acciones, los desaparecidos todavía tienen una presencia y una memoria fuerte en Argentina hoy en día.

Por otro lado, #NiUnaMenos está luchando contra un tipo diferente de violencia estatal. Uno en el que el gobierno tal vez no sea un participante directo, sino complaciente en el crimen. Antes de la formación del movimiento #NiUnaMenos, era común que la policía y las autoridades

ignoraban a las víctimas. Al no cumplir las leyes contra la violencia de género y no condenar a los abusadores, se consolidó la impunidad del estado. Como la policía no tenía interés en protegerlas, las mujeres quedaban extremadamente vulnerables. Esto solo fortaleció aún más la cultura existente del machismo, en la que las mujeres se consideran inferiores. De esta manera, el femicidio invadió el país porque se había vuelto culturalmente aceptable “devaluar, infantilizar, sexualizar y brutalizar a las mujeres” (Motta 18). Además, los medios de comunicación contribuyeron a la situación al silenciar el problema. En vez de lamentar la muerte, las noticias se centraban en el estilo de vida de las víctimas. Mostraban selfies como evidencia de comportamiento provocativo. Describían la violencia de género como “crímenes de pasión” (Fuentes 177). Como periodista, Ojeda estaba indignada por el retrato del femicidio en los medios populares. Entonces ella, al igual que las Madres, decidió que era necesario visibilizar el problema.

Usando la misma técnica de protestas, #NiUnaMenos se basa en las ideas de visibilización que las Madres habían fomentado. Aquellas también llevan carteles con los nombres y rostros de las víctimas (@Soyflorgordillo); crean material informativo para distribuir y difundir su mensaje. No todos los miembros de #NiUnaMenos se ven personalmente afectadas por el femicidio, pero se aseguran de incluir a las familias de las víctimas en sus protestas (Luengo 411). Por lo general, se reserva una sección especial y se les da la oportunidad de hablar sobre su historia. Muchos han citado su agradecimiento por el movimiento y la aumentación de conciencia pública sobre el problema (Terzian 66). En la recuperación de la visibilidad, un desarrollo importante ha sido el cambio en la cobertura de los medios. Con el crecimiento de #NiUnaMenos, los periódicos comenzaron a retratar el femicidio bajo una luz diferente. *La Nación*, en particular, fue especialmente progresista al exigir la igualdad de género y publicitar

las deficiencias del gobierno. Además, publicaba testimonios que funcionaron para humanizar a las víctimas (Terzian 36). Más allá de romper el silencio, el movimiento #NiUnaMenos ha provocado mucho ruido en torno al tema del femicidio y se dedica a continuar su activismo hasta que no se puedan hacer más progreso.

Otro punto de protesta es la confrontación de los roles de género. Bajo el régimen militar, las mujeres experimentaban represión extrema. Mientras Videla lanzaba ataques contra todos los subversivos percibidos, también promovía el restablecimiento del “orden natural” de la sociedad (Jelin et al. 82). Esto se refería en gran medida a los roles tradicionales y esperados de las mujeres. El estado quería relegar a las mujeres a su posición subordinada en la sociedad y hacerles cumplir con sus obligaciones asignadas. Para las mujeres, específicamente las madres, esto significaba ajustarse al ideal estatal del patriarcado. Se les exigía retirarse de los asuntos públicos y, en cambio, cuidar al hogar y la familia. Entre las expectativas, estaban a cargo de todas las tareas domésticas como “cocinar, coser, mantener la ropa limpia, lo básico” (Southworth 37). Tenían la obligación materna de desempeñar el papel de la “buena madre”, desinteresada, disponible, amorosa, cariñosa y protectora (Bejarano 130). En general, el estado alentaba a las madres a ser amas de casa pasivas y obedientes con una devoción inquebrantable por sus familias.

Curiosamente, muchas madres no detestaban necesariamente su adhesión a las normas sociales. En cambio, abrazaban completamente la maternidad y los deberes asociados. Muchas mujeres disfrutaban de la maternidad, ya que les daba un estatus elevado. Debido a las responsabilidades y excesivas expectativas impuestas en las madres, era una posición muy respetada en Argentina. Aun cuando todas las demás mujeres eran perpetuamente infravaloradas, las madres eran idolatradas. Sin embargo, tan fácilmente como el régimen enfatizaba la unidad

familiar, simultáneamente la destruían. Ya que miles empezaron a desaparecer, el deber más importante de las madres, el de proteger a sus hijos, fue interrumpido.

Es así como las Madres justificaban su entrada a la plaza. Se veían obligadas a tomar medidas porque “los militares habían borrado las distinciones privadas/públicas al asaltar casas y arrebatarse a los niños en la oscuridad de la noche” (Taylor y Morales 296). Las Madres abrazaban la maternidad, ya que les permitía buscar de manera legítima a sus hijos desaparecidos. Si bien no era seguro disputar con los militares, decidieron aprovechar las protecciones que les brindaba su estatus de madres. Embellecían ciertos aspectos del género, haciendo una performance para mantenerse a salvo. Las Madres incorporaban y usaban símbolos tradicionalmente femeninos como pañuelos, flores y fotografías en sus protestas (Jelin et al. 80). Se presentaban como no amenazantes, ancianas y débiles. Una Madre incluso llevaba pantuflas a la plaza (Taylor 199). Se suscribían a las cualidades femeninas ideales de sacrificio y sufrimiento, expresando dolor y luto, vistiéndose de negro y mostrando impotencia (Bejarano 131). Se retrataban como pacíficas y sexualmente inactivas, tan modestas como la Virgen María (Taylor y Morales 295). La aceptación y la adhesión a las ideas tradicionales era primordial en la creación de un espacio político para las Madres. Sin embargo, a medida que continuaba su activismo, las Madres pasaron de suscribirse a los roles de género a subvertirlos activamente.

Cuando las Madres comenzaron a organizarse, hicieron la transición a los asuntos públicos. Este fue solo su primer paso en desafiar las normas que las gobernaban. Rápidamente, el reconocimiento de las Madres como activistas políticos aumentó y su influencia se volvió innegable. Mientras está claro que 14 Madres no eran rivales para la junta militar, el lanzamiento de una campaña internacional sí. Se imponían en todas las facetas de la vida, desafiando muchas normas tradicionales (Schoellkopf 278). Además, los roles domésticos fueron completamente

revertidos. Cuando las Madres iban a la plaza a dedicarse a la política, los hombres se quedaban en casa. Cuidaban a los niños y preparaban la cena, tareas que antes hacían las mujeres (Southworth 40). Una Madre rechazó aún más los roles represivos, alegando que las Madres eran las que “[tenían] pelotas” (Taylor 193). Otra lo describió así:

Se suponía que debíamos mantener la boca cerrada: hicimos acusaciones. Se suponía que debíamos estar calladas: gritamos con todas nuestras fuerzas. Necesitaban enterrar las cosas en silencio: las desenterramos. Sobre todo, se suponía que debíamos quedarnos muy calladas en casa: pero salimos, caminamos, y nos metimos en un lugar inimaginable (Southworth 39).

En efecto, las Madres revolucionaron la maternidad (Bouvard 189). No aceptaron la versión estricta que les proporcionaba el estado, sino que forjaron la suya. Demostraron que la maternidad es una construcción social, algo maleable y dinámica (Bosco 343).

Desafortunadamente, la desigualdad de género sigue siendo un gran problema en la Argentina actual. Las mujeres todavía están sujetas a roles de género represivos, no específicamente por un régimen dictatorial, sino por una sociedad que ha aceptado una cultura de machismo. Se espera que permanezcan en su lugar, subordinadas a los hombres y tolerantes de su abuso. En muchos casos las mujeres todavía son responsables por todo el trabajo doméstico. Además, ahora, más que nunca, la violencia es una consecuencia de romper con lo tradicional o de desafiar los roles de género. Si bien la violencia física en forma de femicidio es una clara muestra de eso, hay una larga lista de violencia invisible que a menudo no se aborda. La brecha salarial, la feminización de la pobreza y la representación mediática son algunos tipos de violencia más silenciosos, los cuales perpetúan el problema.

Como las Madres, el movimiento #NiUnaMenos hace una performance de género también. Específicamente, las mujeres han trabajado en parte para reclamar los símbolos femeninos. Las vulvas y la menstruación se pueden ver representadas en el grafiti de #NiUnaMenos en toda la ciudad, buscando eliminar los tabúes existentes sobre el cuerpo femenino (Larrondo y Lara 32). Además, al politizar el cuerpo femenino y todas las normas, imágenes, símbolos y discursos asociados, #NiUnaMenos busca deconstruir y reconstruir ideas de género para que sean más inclusivas (Souza 98). En diálogo con las Madres y su rechazo de los roles domésticos, #NiUnaMenos lanzó una campaña en 2016 para abordar sus obligaciones esperadas. Titulada “con amor o sin amor, las tareas domésticas son trabajo”, la iniciativa buscaba replantear las tareas maternas como un trabajo no remunerado (Fuentes 12). Presumir que las obligaciones recaen solo en las mujeres es un acto de explotación, más que instintivo. Al igual que las Madres redefinieron la maternidad, #NiUnaMenos está tratando de redefinir la feminidad. El género también es una construcción social y #NiUnaMenos está en el proceso de subvertir los roles de género tradicionales para demostrar que no es binario. El movimiento está estableciendo condiciones para un cambio radical, “haciéndolo posible que las personas entiendan el estado construido, contingente e inestable de los significados encarnados de la feminidad” (Fuentes 12).

En lo que concierne al estilo específico de protesta que usan las Madres y el movimiento #NiUnaMenos, de muchas maneras toman enfoques opuestos a la resistencia. En el comienzo de su activismo, las Madres tenían un modo muy uniforme de practicar las protestas. Confiaban en el pacifismo como una forma de confrontar al estado (Bouvard 1). Estaban conscientes de las desigualdades de poder entre su organización y el régimen militar cometiendo crímenes de lesa humanidad. El pacifismo era una medida de seguridad, pero también era el comportamiento que

las Madres consideraban más adecuado. Mientras marchaban en círculos alrededor de la plaza, todas las Madres mostraban sus “caras serias, los ojos alzados en súplica, las cabezas cubiertas... pacíficas y embelesadas” (Taylor 196). Al mismo tiempo que protestaban, también expresaban una profunda pena y dolor. Todavía era desafiante y desobediente organizarse de esta manera pero su estilo de resistencia pasiva y oposición no violenta no las hacía inherentemente amenazantes ni intimidantes. Por eso, se les permitía a las Madres continuar protestando en lugar de ser inmediatamente detenidas.

En contraste, el movimiento #NiUnaMenos ha adoptado un enfoque más radical en sus protestas. Los manifestantes reclaman y demuestran su poder. Son asertivos más que pasivos. Aun así, permanecen sin violencia ya que la premisa de toda su organización es el fin de la violencia. #NiUnaMenos utiliza tácticas audaces, como huelgas y bloqueos (Gago 161). Estas herramientas se han apropiado para satisfacer las demandas propias del movimiento. Causan más resistencia y llaman una mayor atención sobre los problemas. Además, la presencia de #NiUnaMenos va mucho más allá de sus protestas porque su repertorio de activismo también incluye manifiestos, campañas en los medios, asambleas abiertas, manifestaciones en sitios urbanos y escraches (Fuentes 174). Como el gobierno no puede ni quiere simplemente desaparecer a los manifestantes, tienen mayor libertad para expresarse de manera radical. En vez de mostrar emociones de pena como las Madres, el movimiento #NiUnaMenos alberga sentimientos de enojo y de determinación, a partes iguales. Tiene como objetivo deshacer una “pedagogía de la crueldad” existente en la cultura machista y eso requiere una disputa activa (Fuentes 176).

A pesar de emplear un estilo de protesta más resistente, #NiUnaMenos no ha experimentado una reacción más severa del estado. En cambio, ha ocurrido lo contrario. Como

respuesta a la organización de las Madres, el gobierno trató de calificarlas de locas para desacreditarlas, una etiqueta que las siguió en los medios (Wright). Fueron representadas como “anti-argentinas” y castigadas como consecuencia, con muchas Madres arrestadas o desaparecidas. Además, el estado intentó avergonzar a las Madres y culparlas por las desapariciones de sus hijos, haciendo preguntas de tipo: “¿Cómo criaste a tu hijo?” o “¿Sabes dónde está tu hijo?” (Schoellkopf 273). Sin embargo, el gobierno democrático actual ha mostrado muy poca oposición al movimiento #NiUnaMenos. Más bien, ha reconocido la importancia de la acción contra la violencia de género. Dado que el movimiento comenzó solo unos meses antes de las elecciones generales de 2015, todos los candidatos en la votación respaldaron las demandas del grupo en un intento por obtener apoyo político (Luengo 404). Las mayores fuentes de críticas a #NiUnaMenos provienen de los hombres no dispuestos a sacrificar su dominio y los conservadores en fuerte oposición al aborto. La decisión de #NiUnaMenos de radicalizar las protestas ha demostrado ser muy influyente y sin represalias del gobierno.

Otro aspecto intrigante de la protesta, tanto en el caso de las Madres como en #NiUnaMenos, es dónde tienen lugar o su ubicación. A lo largo de los años, las plazas han sido sitios extremadamente importantes para las protestas. Si bien su historia es innegablemente interesante en Argentina, varios países latinoamericanos también han adoptado las plazas como símbolos de resistencia. Son algo universales, presentes en las grandes ciudades y los pequeños pueblos (Bosco 356). Esto permite la participación por todas partes. En Argentina, las plazas históricamente han sido lugares de encuentro, específicamente para las mujeres que no formaban parte de otras esferas de la vida pública. Las plazas eran una de las pocas excepciones y con frecuencia las mujeres se unían allí para compartir conversaciones. Cuando llegó el momento de la organización política, no es sorprendente que tanto las Madres como #NiUnaMenos eligieran



las plazas como la ubicación de sus manifestaciones. Sin embargo, la elección de una plaza no está exenta de complicaciones, ya que las plazas evidencian una interesante dicotomía de seguridad y peligro. Hay seguridad en unirse y formar una coalición fuerte, pero también existe el peligro de ser tan público y expuesto.

Este peligro solo iba aumentando por la naturaleza política de las plazas específicas de cada movimiento. Las Madres eligieron la Plaza de Mayo, de donde toman su nombre, para sus marchas semanales. Esta fue una decisión increíblemente valiente y repleta de significado. La plaza tiene conexiones políticas obvias, ya que está rodeada por la Casa Rosada, el Ministerio de Economía y el Banco de la Nación Argentina (Southworth 53). Como el centro político de Argentina, las Madres iniciaron un viaje arriesgado al protestar en la Plaza de Mayo. Las Madres no solo examinaban las desapariciones de sus hijos, lo que no se había hecho antes, sino que también lo hacían en el sitio más público. A la vista de la oficina del general Videla, las marchas se convirtieron en algo “emblemáticas del desafío” (Southworth 54).

Las organizadoras de #NiUnaMenos eligieron la Plaza del Congreso para su primera protesta por razones similares a las Madres. La plaza, ubicada frente al edificio del Congreso Nacional, representa una escena política heterogénea (Luengo 59). Es allí donde los legisladores de todo el país se reúnen para elaborar leyes y debatir políticas. #NiUnaMenos claramente está presionando para que el femicidio sea uno de los temas críticos. Aunque los manifestantes no están en peligro de represalias de la junta militar como las Madres, sus acciones todavía son desafiantes. Se enfrentan al machismo y a la violencia contra las mujeres. Desgraciadamente, hay consecuencias para eso. A pesar de que muchas de sus manifestaciones se realizan en la Plaza del Congreso, la cantidad inmensa de participantes ha requerido el establecimiento de una ruta para acomodar a todos. Ahora, casi todas las protestas de #NiUnaMenos siguen un camino desde

la Plaza de Tribunales (justo a la Corte Suprema), a la Plaza del Congreso, hasta la Plaza de Mayo (@Marcelitaojeda). Esta ruta política, de la rama judicial, legislativa y ejecutiva, funciona como otra alusión a las Madres.

Es demasiado pronto para determinar qué efecto tendrá la plaza en el movimiento #NiUnaMenos, pero es útil examinar cómo la Plaza de Mayo ha sido un elemento fundamental para la identidad de las Madres. Sin la plaza, la historia de su movimiento habría sido muy diferente. Para las Madres, la plaza representa un lugar de cohesión y colectividad. Muchas se sienten emocionalmente conectadas con la plaza porque es allí donde encontraron una comunidad de mujeres que experimentaban lo mismo que ellas. Provocó un fuerte apego. Una Madre confesó que: “siempre lo consideré un lugar tonto... pero no cuando me encuentro allí con las Madres. [La plaza] es un lugar íntimo, un corazón palpitante” (Bosco 357). Otras describen las propiedades curativas que tiene. La plaza se ha vuelto tan impactante para las Madres que algunas han esparcido sus cenizas allí. Al explicar este ritual emocional, una Madre afirmó “incluso cuando nuestros cuerpos abandonan la tierra, todavía estamos juntas, compartiendo nuestro amor y el amor por nuestros hijos desaparecidos” (Bosco 356).

El simbolismo es uno de los detalles más poderosos en cualquier exposición, incluida la protesta. Si bien la plaza es un símbolo importante, las Madres y #NiUnaMenos comparten otro más significativo: los pañuelos. Las Madres no podrían haber predicho el éxito que resultó de la adopción de los pañuelos. Inicialmente, eran una forma simple de identificar a las Madres en una multitud de personas. Sin embargo, rápidamente llegaron a representar mucho más. Los pañuelos fortalecían y solidificaban la imagen de las Madres (Southworth 48). Se convirtieron en parte de la identidad de las Madres, algo que unificó al grupo. Los pañuelos servían como una característica distintiva pero también tenían mucho simbolismo. Obviamente, representaban

pañales de tela, como los que solían usar en sus hijos ahora desaparecidos. Esto comunicaba la maternidad, los lazos familiares y la relación entre madre e hijo. Además, el color blanco, una referencia universal a la inocencia, contrastaba con la brutalidad de la junta militar y representaba un signo de rendición (Bouvard 75). Mientras el gobierno usaba la propaganda para equiparar a los desaparecidos con los subversivos peligrosos, las Madres lo desafiaban retratándolos como niños inocentes. Fue un símbolo extremadamente eficaz.

Los pañuelos se convirtieron en un “arma no violenta” utilizada por las Madres (Bouvard 181). Era un acto revolucionario solo llevarlo, ya que representaba un desafío estatal. Formaba una parte esencial del uniforme de las Madres. En su décimo aniversario, las Madres llenaron la Plaza de Mayo mientras una canción, escrita por la cantante Teresa Parodi sobre los pañuelos, sonaba al fondo (Bouvard 182). Años más tarde, se pintaron pañuelos blancos en el piso de la plaza para recordar la lucha de las Madres. El uso del pañuelo dejó una huella memorable en la historia de Argentina, no solo para las Madres sino para todos. Se entiende como parte de la imagen social del país y, en 2014, fue declarado un símbolo nacional, asignándole la misma importancia de la bandera o el himno nacional (Conn). Sin embargo, su legado va más allá de Argentina. Los pañuelos son reconocibles internacionalmente. Ahora, se puede ver que hay organizaciones de todo el mundo usándolos (Southworth 50). Su proliferación rinde homenaje a la reputación de las Madres.

En los últimos años, una gran cantidad de pañuelos ha surgido en toda Argentina. Morado para el feminismo, naranja para la iglesia, rojo para la izquierda, azul para el peronismo, azul celeste para el movimiento pro vida y todos han logrado un grado de reconocimiento (Conn). Sin embargo, ninguno ha ganado una reputación tan fuerte y sostenida como el pañuelo verde, el que representa el derecho al aborto. El pañuelo verde fue ampliamente aceptado por el movimiento

#NiUnaMenos, y más recientemente ha llegado a representar el feminismo en general (Larrondo y Lara 30). Aunque el morado solía ser el color dominante para las protestas, el verde ahora se ve también.

Una señal clara de las Madres, los pañuelos verdes han provocado un sentido de unidad dentro del grupo. Son una manera de diferenciar a sus partidarios y se han convertido en parte de la identidad de #NiUnaMenos. El pañuelo es un elemento necesario para el uniforme feminista. Mientras que algunas todavía lo usan de la misma manera que lo hacían las Madres, otras han optado por incorporar el pañuelo en su traje cotidiano. Específicamente, usarlo como una pulsera y sujetarlo a las mochilas son formas populares (Fuentes 108). Aunque el pañuelo verde no tiene el mismo significado que las Madres, sí evoca recuerdos de revolución y resistencia debido a la historia preexistente. Ha recibido atención internacional, también. Muchos países latinoamericanos han usado los pañuelos verdes en sus propias protestas por los derechos reproductivos. Incluso manifestantes en la ciudad de Nueva York los han utilizado en una muestra de solidaridad (Fuentes 109).

A continuación con el simbolismo, la construcción de un eslogan es un proceso clave para la mayoría de los movimientos políticos. Según lo definido por la Real Academia Española, el eslogan es una “fórmula breve y original, utilizada para publicidad, propaganda política, etc”. Puede ser una herramienta poderosa para comunicar un mensaje. A lo largo de los años, las Madres adoptaban una serie de frases que utilizaban para una variedad de propósitos, desde cantos de protesta hasta discursos informativos. Sin embargo, un eslogan en particular llegó a encapsular el movimiento entero: “aparición con vida”. Las Madres llevaban pancartas con estas palabras, las bordaban en sus pañuelos y las repetían en los medios. Sin embargo, más que un eslogan, la frase era una demanda directa. Exigía que el estado liberara a los desaparecidos y que

volvieron vivos. Fue un llamado a la acción. Después del fin del régimen militar, La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) publicó un informe importante sobre las desapariciones. Se llamaba *Nunca Más* y en el año de publicación, 1984, fue un best seller (Taylor 12). No estaba directamente relacionada con las Madres, pero la frase se convirtió en un eslogan propio. Llegó a representar que una situación parecida jamás volvería a pasar en Argentina. *Nunca Más* se inculcó en la identidad nacional.

Con respecto al movimiento #NiUnaMenos, los eslogans también son muy importantes. Sin embargo, suelen tomar la forma de hashtags. Obviamente, #NiUnaMenos está a la vanguardia de estos hashtags. Al igual que el eslogan de Madres, #NiUnaMenos es una demanda, aunque no necesariamente dirigida al estado. Todavía, el hashtag “trasciende una función comunicativa para convertirse en una táctica performativa” (Fuentes 174). Los organizadores piden la erradicación completa de los femicidios y el asesinato por violencia de género. Además, el movimiento #NiUnaMenos ha hecho más conexiones con la historia argentina al incluir el término “Nunca Más” en su propia causa. “No hay Nunca Más sin #NiUnaMenos” y “contra nuestros cuerpos, Nunca Más” son declaraciones que se han utilizado para comunicar los objetivos (Fuentes 177). La situación de la violencia de género en el marco de “Nunca Más” y las Madres es otro intento de obtener reconocimiento y autoridad en una escala más amplia.

Si bien #NiUnaMenos ha podido incorporar su eslogan en formas nuevas y modernas, como a través de hashtags, las Madres no han tenido la misma tecnología disponible. Como las etapas iniciales y fundamentales del activismo de las Madres tuvieron lugar antes de la creación de Internet o de cualquier forma de comunicación digital, su organización es muy diferente de los movimientos políticos contemporáneos. Antes de que se estableciera la organización de las

Madres, la única forma en que Villaflor podía reclutar a personas era de boca a boca. Incluso entonces, la comunicación se limitaba a lugares discretos, libres de los ojos de la junta. Aunque era un proceso lento, eventualmente se corría la voz en todo Buenos Aires sobre el esfuerzo de las Madres de protestar contra las desapariciones de sus hijos bajo la dictadura. A continuación, los periódicos se dieron cuenta y comenzaron a informar sobre la situación. Sin embargo, las Madres no tenían ningún control en los medios y fueron muy criticadas. Para añadir a la situación, el gobierno difundió propaganda sobre las Madres, afectando aún más su reputación. Al principio, las Madres tenían muy pocos recursos para ayudar a transmitir su mensaje y eran esencialmente impotentes frente a los medios fuertemente censurados.

No obstante, las Madres no se rendían. En cambio, se organizaron para distribuir sus propios medios, en la forma de periódicos y volantes. Además, circularon carteles en toda la ciudad y los llevaron en sus protestas (Bouvard 60). A medida que el grupo crecía y las Madres recibían más credibilidad, comenzaron a contactar a periodistas internacionales y organizaciones de derechos humanos para apoyar con la publicidad. Trabajaban incansablemente para establecer conexiones y organizar contactos, intentando forjar la comunicación a pesar de que ninguna de las Madres hablaba un idioma extranjero (Bouvard 87). Si bien las Madres finalmente tuvieron éxito y atrajeron a los medios internacionales, la tarea no era fácil. Aun así, facilitaron la comunicación y transmitieron su mensaje. A través de los años, la tecnología ha avanzado para hacer que la comunicación sea aún más accesible. A pesar de no tener experiencia con el activismo en línea, las Madres han ingresado a los medios digitales. Mantienen una transmisión de radio llamada “La Voz de las Madres”, han aparecido en varios programas de televisión, tienen un sitio web y actualizan regularmente su página de Facebook (Schoellkopf 280).

En nuestra era digital, el poder de los medios es más fuerte que nunca. Prácticamente todos los aspectos de la vida en el mundo desarrollado y globalizado dependen de Internet. Los movimientos sociales y las organizaciones políticas no son una excepción. El ciberactivismo se ha convertido en la forma prominente de crear, operar y administrar campañas en el mundo digital. Las redes sociales permiten una comunicación casi instantánea a través de fronteras y barreras. Es una herramienta que anima la discusión comunitaria a nivel global (Araya 24). También, las nuevas tecnologías autorizan un grado incomparable de libertad y control de los medios. Todos estos atributos hacen que Internet sea un lugar especialmente útil para sostener el cambio social. La Primavera Árabe y Ocupar Wall Street, dos de los movimientos contemporáneos más influyentes, demuestran el éxito al “combinar el uso de la comunicación [en línea] con la protesta social en la calle” (Araya 54). En Argentina, #NiUnaMenos quizás fue el primero en emprender este estilo de organización. El movimiento no solo nació en las redes sociales, sino que también es responsable de su proliferación.

Desde el día de su creación, #NiUnaMenos ha utilizado plataformas como Twitter y Facebook para su ventaja. Hay muchas razones por las que las organizadoras decidieron utilizar estas redes sociales. Primero, ambas son democráticas en el sentido de que cualquier persona puede acceder y participar en el movimiento (Terzian 6). Además, tienen la capacidad de llegar a un público amplio, ya que tienen cientos de millones de usuarios. Lo más importante, son comunales y fomentan la conversación o el debate. Twitter, específicamente, es imprescindible para este objetivo. Ojeda lo describe de la manera siguiente: “escribí ese tweet [inicial] y rápidamente comenzó un intercambio... fue transparente y espontáneo. Está todo escrito y claro para que todos lo vean” (Luengo 409). El movimiento #NiUnaMenos se ha beneficiado de esta comunicación abierta y confiable. Los tweets van directamente del escritor al lector sin

mediación (Terzian 42). Las opiniones y reacciones son bienvenidas, permitiendo a #NiUnaMenos a ser un movimiento verdaderamente colaborativo y colectivo. Facebook, por otro lado, es una plataforma con menos inmediatez. Es más estructurado y, de cierto modo, profesional. Debido a esto, #NiUnaMenos utiliza este medio estratégicamente para promover protestas, educar al público y difundir información importante. Juntos, los dos medios han jugado un papel crucial como “recursos para el activismo político y la movilización del movimiento” (Araya 69).

A través de las redes sociales, los hashtags han ganado importancia cultural, influyendo en la comunicación y la política. Se emplean como una manera de agrupar a personas en torno a intereses comunes y ayudar a los usuarios a buscar, recibir y transmitir información (Fuentes 89). El movimiento #NiUnaMenos complementa su hashtag, combinándolo con una miríada de otros hiperenlaces, como #LibertadParaBelen o #AbortoLegal, para exhibir similitudes y situar casos específicos dentro de un concepto más amplio de diferentes formas de violencia de género (Fuentes 181). La acumulación de hashtags crea una narrativa clave y difunde #NiUnaMenos al diálogo mundial. Los hashtags funcionan como un catalizador para las conexiones transnacionales y la colaboración internacional. Lo que las Madres tuvieron que recaudar fondos y planificar durante meses para lograr, el movimiento #NiUnaMenos puede completarse en segundos con un hashtag. Además, porque la viralidad ha aumentado con Internet y con los hashtags, no es nada sorprendente que el mensaje de #NiUnaMenos haya circulado mucho más rápidamente que el de las Madres (Luengo 410). Esto muestra la potencialidad y el poder de la colectividad en los medios actuales. El movimiento #NiUnaMenos ha aprovechado efectivamente las plataformas existentes.



*La Evolución*

En parte, el éxito de las Madres y de #NiUnaMenos puede atribuirse a la replicabilidad de las protestas y la internacionalización de sus movimientos. La protesta como un medio para enfrentar los problemas sociales es una forma disponible y viable de demostrar resistencia. Se ha utilizado a nivel mundial y en respuesta a una multitud de problemas. Sin embargo, lo que es exclusivo a las Madres y a #NiUnaMenos es su capacidad para movilizar y crear redes sostenidas y coordinadas por todo el espacio geográfico. A pesar de tener demandas distintas relacionadas con Argentina, ambos grupos han forjado lazos transnacionales que promueven y trabajan hacia una amplia gama de temas de justicia social y derechos humanos. Han generado apoyo e inspirado a una cantidad innumerable de personas para unirse a la comunidad internacional de mujeres entrando en la política.

Los movimientos han progresado de Argentina a América Latina y luego a todos los rincones del mundo. En España, varias calles y plazas públicas llevan el nombre de las Madres. En países como Eslovenia y Sri Lanka, unas madres se han unido para exigir la seguridad de sus hijos en medio de guerras y violencias étnicas (Bouvard 256). El grupo salvadoreño, Co-Madres, ahora emplea a más de 50 trabajadoras a tiempo completo (Bejarano 133). El hashtag derivado #NiUnaMás se usa en México en la lucha para terminar con la violencia de género. En 2017, Cindy Arlette Contreras Bautista, un miembro de la rama peruana de #NiUnaMenos, recibió el Premio Internacional de Mujeres de Coraje (“Survivor”). En los últimos meses, ha surgido una canción chilena “Un Violador en Tu Camino”, inspirada en #NiUnaMenos y creada por el colectivo feminista Las Tesis. Ha sido traducida en todo el mundo y cantada en lugares como Kenia, India y fuera de la sala del tribunal del violador infame Harvey Weinstein (Hinsliff). Es evidente el impacto internacional de ambos grupos. Las Madres y #NiUnaMenos han fundado

una nueva conciencia política que ofrece la posibilidad de un activismo más conectado (Bouvard 259). Constituyen dos de las organizaciones políticas de mujeres más exitosas, reconocibles e icónicas en la memoria reciente. Han asegurado sus lugares en la historia.

Sin embargo, los dos han evolucionado de manera muy diferente desde sus inicios, con las Madres aparentemente estancadas en términos de pluralizar los problemas que abordan. Desde el comienzo del activismo de las Madres en 1977, los objetivos declarados de la organización han permanecido muy claros. Es inherentemente un movimiento de un solo tema, preocupado por las 30.000 desapariciones bajo la dictadura militar. Las Madres se dedican a exigir respuestas y descubrir la verdad. A pesar de recibir atención abundante en Argentina, la organización de las Madres se ha mantenido notablemente estática. En vez de destacar otros abusos de los derechos humanos o expresar descontento con otros asuntos políticos, las Madres han protestado todos los jueves por el mismo problema. Su poca disposición a renunciar o agregar a sus objetivos iniciales también es responsable de las muchas divisiones que las Madres han experimentado. La organización de las Madres no pudo unirse con las Abuelas de Plaza de Mayo, la Línea Fundadora ni los HIJOS debido a su visión específica y persistente. Como resultado, existen muchas ramas y grupos relacionados que abordan las desapariciones de su propia manera única, sin mucha interconexión (Southworth 61).

Las Madres han sido fuertemente criticadas por no usar su poder para abordar y protestar contra otros temas sociales en su país. Algunos reclaman que las Madres lograron “desestabilizar a los militares, pero dejaron un sistema patriarcal restrictivo básicamente sin cuestión” (Taylor y Morales 291). Si bien es cierto que en los primeros años su organización tenía un enfoque limitado, las Madres afirman que no están en contra de incluir otros temas, sino que no podían hacerlo en ese momento. Su papel como madres “no permitió su politización” (Taylor y Morales

300). Estaban comprometidas con las desapariciones de sus hijos ya que construyeron su movimiento a partir de eso. Sin embargo, como Argentina ha aceptado el lugar de las mujeres en la política y las Madres ya no corren el riesgo de expresar sus opiniones, aún no han dado pasos significativos para reconocer varios problemas. Aunque algunos dicen que las Madres ahora protestan contra el hambre, el capitalismo, el desastre ecológico y la desigualdad LGBTQ, no hay mucha evidencia que sugiera su lealtad a estos temas (Schoellkopf 279). Las Madres permanecen muy firmes en su dedicación a sus hijos.

Aunque #NiUnaMenos comenzó con una misión muy exclusiva relacionada con el femicidio, el movimiento ha pasado por una serie de transformaciones en solo unos pocos años. Las organizadoras han creado un discurso que conecta una variedad de problemas sociales con la violencia de género. El movimiento #NiUnaMenos investiga cómo las instituciones sociales, económicas, culturales y políticas están involucradas en la perpetuación de la violencia debido a sus estructuras patriarcales (Araya 42). En consecuencia, el movimiento es extremadamente dinámico y siempre aborda nuevos problemas sociales. La igualdad de género, la igualdad racial, los derechos de las mujeres, los derechos LGBTQ y los derechos humanos son solo algunos de los temas que trabaja #NiUnaMenos. Ha progresado mucho más allá del problema introductorio y ha emprendido un poderoso movimiento multidimensional. La transformación e inclusión de #NiUnaMenos se captura en el desarrollo de hashtags. Ha apoyado causas de #VivasNosQueremos, #BastaDeViolenciaMachista y #AbortoLegalSeguroYGratuito (Araya 47). Su capacidad de adaptarse de acuerdo con eventos, actitudes y tendencias nacionales e internacionales es un atributo importante. Si #NiUnaMenos continúa transformándose y respondiendo a la cultura contemporánea, el movimiento se mantendrá vivo.

Quizás la diferencia más notable entre las Madres y el movimiento #NiUnaMenos es su relación con el feminismo. Sin duda, las Madres validaban el papel de las mujeres como activistas en Argentina. Sin embargo, su papel como feministas es más discutido. Las Madres promocionaban y hasta, según algunos críticos, explotaban el papel tradicional de las mujeres, específicamente la maternidad, el mismo concepto que las feministas intentan deconstruir (Howe 43). Las Madres sí transformaron la noción de la maternidad en una fuerza más positiva y beneficiosa, pero todavía estaban confinadas. Por eso, muchos creen que las Madres no hicieron lo suficiente para la causa feminista. Las Madres mismas se negaban a identificarse como feministas, rechazando el término. Les preocupaban las connotaciones negativas, explicándolo así: “las feministas aquí son muy radicales. Quieren hombres fuera del paso y no estamos de acuerdo con eso” (Howe 47). No obstante, se han vuelto más receptivas. En los últimos años, muchas de las Madres se han alineado estrechamente con el feminismo moderno (Schoellkopf 279). Aun así, la organización en general no se ha identificado públicamente como un grupo feminista.

Por el contrario, el movimiento #NiUnaMenos adopta y abraza su clasificación como feminista. Aunque #NiUnaMenos se inició en Argentina, el movimiento se enmarca en el contexto de la reconstrucción regional del feminismo que ocurre hoy en toda América Latina. Hay una nueva oleada vibrante de prácticas feministas, históricamente distintivas y repletas de potencial (Motta 17). #NiUnaMenos, entre otros movimientos, ha liderado el surgimiento de este “feminismo de las masas” (Souza 90). Específicamente, #NiUnaMenos demuestra las características esenciales de la inclusividad, pluralidad, diversidad e interseccionalidad que definen los movimientos feministas contemporáneos. Lo que los distingue de los feminismos pasados es la “creciente multiplicidad en términos de las voces, experiencias y conocimientos

expresados dentro de los movimientos” (Motta 19). #NiUnaMenos está reclutando a personas que se han sentido abandonadas por la agenda feminista. Está haciendo que el activismo feminista sea más colectivo y accesible para la población en general.

En efecto, #NiUnaMenos ha sacado a la luz el feminismo contemporáneo. El movimiento ha normalizado la actividad feminista entre un grupo extendido. Identificarse como feminista ya no se concibe como “una práctica minoritaria, elitista ni radicalizada” (Martínez y Barros 77). Los feministas existen en todas partes del mundo. El movimiento #NiUnaMenos visibiliza a estas personas y las une. El feminismo popular y el feminismo de #NiUnaMenos ya no representan un reclamo específico, sino que están abiertos a demandas e identidades heterogéneas (Martínez y Barros 82). Sin embargo, gran parte de esta trayectoria habría sido inimaginable hace solo unos años. #NiUnaMenos se enfrentó con una tarea aparentemente imposible, pero al hacerlo, ha evolucionado de una sola manifestación de protesta a un movimiento feminista impresionante (Fuentes 174). Y, por lo que parece, el movimiento #NiUnaMenos continuará articulando feminismos nuevos, radicales y revolucionarios en toda Argentina y más allá.

### **Conclusión**

A lo largo de este ensayo, he intentado demostrar que hay una conexión fascinante entre el activismo de las Madres de Plaza de Mayo en los años 70 y del movimiento #NiUnaMenos en la Argentina actual. El activismo político femenino tiene fuertes raíces en Argentina, con las Madres representando el pasado y #NiUnaMenos encabezando el futuro. Por estas razones, Argentina es un modelo de cambio social para América Latina y más allá. Como explica el colectivo #NiUnaMenos, “nuestro país y nuestro continente son la cuna de la marea global

feminista, alternativa radical a un orden mundial capitalista y colonial que atenta contra la continuidad de la vida en el planeta” (Ni Una Menos). Aunque han pasado muchos años, las mujeres continúan liderando la región en temas de derechos humanos y justicia social. Esto ha resultado en una nueva reputación y ha permitido a las mujeres transgredir las barreras que anteriormente las restringían. De esta manera, las Madres fueron el catalizador de una revolución completa, que finalmente culminó en la ruptura de los roles tradicionales y la liberación de las mujeres. Si bien aún queda mucho trabajo por hacer en términos de igualdad de género en Argentina, sin el activismo de las Madres y #NiUnaMenos las mujeres tendrían significativamente menos visibilidad e influencia social.

En los años recientes, una Madre fundadora, Nora Cortiñas, ha provocado entusiasmo en el ámbito feminista y ha recibido bastante atención por apoyar al movimiento #NiUnaMenos. Se ha convertido en una de las figuras femeninas más activas, no solo ejecutando sus marchas semanales en la Plaza de Mayo, sino también uniéndose a las protestas de #NiUnaMenos. Ella es una autoproclamada feminista y una defensora ferviente de las causas que promueve el movimiento (Schoellkopf 279). El 3 de junio de 2017, durante la marcha aniversario de #NiUnaMenos, Cortiñas leyó un documento oficial con la periodista Liliana Daunes. Juntas, deploraron el femicidio, lamentando el hecho de que “todos los días una mujer, una niña, una travesti, aparece muerta”, y proclamaron: “basta de violencia machista y complicidad estatal” (Giambartolomei). Además, ella también es franca sobre su postura con respecto al aborto. En el cuarto aniversario de #NiUnaMenos, Cortiñas participó en la protesta nacional por el #AbortoLegalSeguroYGratuito. Durante su discurso, en un momento conmovedor, la multitud estalló.

En una exhibición emotiva e intensa, todos mostraron su gratitud por Cortiñas al gritar, “las Madres de la plaza, el pueblo las abraza” (“En la Marcha”). La recitación de la consigna fue impactante, señalando aún más la conexión extraordinaria entre las Madres y #NiUnaMenos. Este sentimiento se manifiesta en las imágenes poderosas de Cortiñas mostrando, con orgullo, su pañuelo blanco y verde. La unidad de los dos pañuelos “ilumina el hecho de que el activismo basado en la maternidad no es antitético” al activismo moderno (Fuentes 143). En efecto, Cortiñas es un símbolo importante de solidaridad y amistad que supera cualquier discordia percibida entre las Madres y #NiUnaMenos. Aunque el hijo de Cortiñas desapareció hace más de 43 años, cuando en público todavía lleva una foto laminada de él alrededor de su cuello (Lusher). Se lee: Carlos Gustavo Cortiñas, 15 de abril de 1977, 24 años.

El futuro de la organización de las Madres no está claro. Algunos sugieren que los HIJOS tendrán la tarea de continuar el trabajo de las Madres. Al principio de los años 2000, las Madres de la Línea Fundadora otorgaron públicamente pañuelos al grupo (Schoellkopf 283). No todos estaban biológicamente conectados con los desaparecidos, sino que mostraron una fuerte dedicación a la causa. Aunque los HIJOS acaban de celebrar su 25 aniversario, existe la preocupación de que no tengan la misma resistencia duradera que las Madres. En la última década, el grupo ha visto una caída en la membresía. Algunos activistas se fueron a trabajar con el gobierno de Kirchner, mientras que otros se aliaron con otras organizaciones (Schoellkopf 284). De cualquier manera, los HIJOS no son tan activos como antes. A pesar de eso, es necesario que continúen el mensaje original de las Madres. Sin embargo, a medida que las Madres envejecen y disminuyen lentamente en número, el trabajo más importante que se puede hacer en este momento es la documentación. Las entrevistas, los testimonios y cualquier otra cosa para conservar las ideas, experiencias y vidas de las Madres asegurarán la prolongación y el

mantenimiento de su memoria. Si bien no hay duda de que las Madres han tenido un impacto duradero y serán recordadas durante mucho tiempo en Argentina, es crucial preservar lo máximo posible de la organización de las Madres.

Con respecto al movimiento #NiUnaMenos, los activistas están modelando el futuro a través de sus acciones inmediatas. En un mundo ideal, su activismo no sería necesario ya que no habría problemas para solucionar. Sin embargo, este no es el caso. Si bien han logrado mucho en poco tiempo, no se han cumplido todos sus objetivos. En un informe reciente, las Naciones Unidas predijeron que en los próximos cinco años, 1.390 mujeres serán asesinadas por ser mujeres en Argentina (“Tackling”). Esta estadística demuestra que el trabajo de #NiUnaMenos es urgente. Además, porque las demandas del movimiento feminista son diversas, hay una variedad de asuntos para abordar. Por estas razones, es muy probable que #NiUnaMenos solo está en las fases iniciales de su movimiento. Debido a que su fuerza radica en su capacidad para adaptarse a la atmósfera social y política cambiante, #NiUnaMenos continuará evolucionando junto con la sociedad argentina hacia el futuro.

Para concluir, en la historia reciente, dos de los movimientos sociales más importantes en Argentina han sido encabezados por mujeres revolucionarias y visionarias. Aunque tienen enfoques diferentes, las Madres de Plaza de Mayo y el movimiento #NiUnaMenos comparten su deseo de poner fin a los abusos contra los derechos humanos. A través de protestas y activismo, las mujeres se han reposicionado de espectadoras silenciadas a defensoras activas. En tiempos de opresión, han ocupado las calles en demostraciones poderosas de acción colectiva. Como han explicado: “la calle es nuestra casa, y de nuestra casa no nos vamos. Nos quedamos hasta que la dignidad sea costumbre. Hasta que la vida sea como la soñamos” (Ni Una Menos). Las Madres y



#NiUnaMenos sirven de ejemplo para las activistas políticas femeninas en todas partes. A medida que continúan influyendo en todo el mundo, me pregunto: ¿qué vendrá después?

## **Bibliografía**

- Abrego, Verónica Ada. “Embodying Memories: The Women Rights Movement, #NiUnaMenos, and the Women Narratives about State Repression in Argentina.” 2017.
- “Abuelas De Plaza De Mayo”. *Abuelas De Plaza De Mayo*, [www.abuelas.org.ar/](http://www.abuelas.org.ar/).
- Alcoff, Linda Martín, et al. “Women of America: We’re Going on Strike. Join Us so Trump Will See Our Power.” *The Guardian*, 6 Feb. 2017, [www.theguardian.com/commentisfree/2017/feb/06/women-strike-trump-resistance-power](http://www.theguardian.com/commentisfree/2017/feb/06/women-strike-trump-resistance-power).
- Almeida, Paul. “Pushing the Limits: Social Movements in the Global South.” *Social Movements: The Structure of Collective Mobilization*, University of California Press, Oakland, California, 2019, pp. 147–172.
- Araya, Vida. “Ni Una Menos: Participants’ Perspectives.” University of Oslo, 2018.
- “Argentina Abortion: President Alberto Fernández Proposes Legalisation.” *BBC News*, 2 Mar. 2020, [www.bbc.com/news/world-latin-america-51701077](http://www.bbc.com/news/world-latin-america-51701077).
- Barry, Carolina. “Eva Perón y la organización política de las mujeres”. CEMA Working Papers: Serie Documentos de Trabajo, 453, Universidad del CEMA, 2011.
- Baud, Michiel. “State and Society in Argentina: Change and Continuity under the Kirchners.” *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, no. 95, 2013, pp. 114–123.
- Bejarano, Cynthia L. “Las Super Madres De Latino América: Transforming Motherhood by Challenging Violence in Mexico, Argentina, and El Salvador.” *Frontiers: A Journal of Women Studies*, vol. 23, no. 1, 2002, pp. 126–150.

- Bosco, Fernando J. "The Madres De Plaza De Mayo and Three Decades of Human Rights' Activism: Embeddedness, Emotions, and Social Movements." *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 96, no. 2, 2006, pp. 342–365.
- Bouvard, Marguerite Guzman. *Revolutionizing Motherhood: The Mothers of the Plaza De Mayo*. SR Books, 1994.
- Branigan, Claire, and Cecilia Palmeiro. "Women Strike in Latin America and Beyond." *NACLA*, 8 Mar. 2018, [www.nacla.org/news/2018/03/08/women-strike-latin-america-and-beyond](http://www.nacla.org/news/2018/03/08/women-strike-latin-america-and-beyond).
- Broggi, Diana. "Argentina's Popular Feminism." *Jacobin*, 3 Aug. 2019, [www.jacobinmag.com/2019/03/argentina-feminist-movement-womens-strike](http://www.jacobinmag.com/2019/03/argentina-feminist-movement-womens-strike).
- Centenera, Mar. "Cuatro Años De Ni Una Menos, El Movimiento Que Rompió El Silencio De Las Argentinas". *El País*, 4 June 2019, [www.elpais.com/sociedad/2019/06/03/actualidad/1559590094\\_787207.html](http://www.elpais.com/sociedad/2019/06/03/actualidad/1559590094_787207.html).
- Chenou, Jean-Marie, and Carolina Cepeda-Másmela. "#NiUnaMenos: Data Activism from the Global South." *Television & New Media*, vol. 20, no. 4, May 2019, pp. 396–411.
- Conn, Emma. "The 'Pañuelización' of Argentine Protest Culture." *The Bubble*, 27 July 2018, [www.thebubble.com/the-panuelizacion-of-argentine-protest-culture](http://www.thebubble.com/the-panuelizacion-of-argentine-protest-culture).
- Defoix, Bàrbara. "Piden No Incluir En #NiUnaMenos El Debate Por El Aborto". *Perfil*, 4 June 2018, [www.perfil.com/noticias/sociedad/piden-no-incluir-en-niunamenos-el-debate-por-el-aborto.phtml?utm\\_source=twitter&utm\\_medium=social](http://www.perfil.com/noticias/sociedad/piden-no-incluir-en-niunamenos-el-debate-por-el-aborto.phtml?utm_source=twitter&utm_medium=social).
- Dulitzky, Ariel E. "The Latin-American Flavor of Enforced Disappearances." *Chicago Journal of International Law*: Vol. 19: No. 2, Article 3, 2019.
- "Elimination of Violence against Women." *United Nations*, [www.un.org/en/events/endviolenceday/](http://www.un.org/en/events/endviolenceday/).

- “En La Marcha Ni Una Menos, Nora Cortiñas Se Sumó Al Pedido Por El Aborto Legal”. *Todo Noticias*, 4 June 2018, [www.tn.com.ar/videos/sociedad/en-la-marcha-ni-una-menos-nora-cortinas-se-sumo-al-pedido-por-el-aborto-legal-ya-no-somos-invisibles](http://www.tn.com.ar/videos/sociedad/en-la-marcha-ni-una-menos-nora-cortinas-se-sumo-al-pedido-por-el-aborto-legal-ya-no-somos-invisibles) 873324.
- Feijoó, Maria del Carmen, et al. “Women in Argentina During the 1960s.” *Latin American Perspectives*, vol. 23, no. 1, Jan. 1996, pp. 7–26.
- Friedman, Elisabeth Jay, and Constanza Tabbush. “#NiUnaMenos: Not One Woman Less, Not One More Death!” *NACLA*, 1 Nov. 2016, [www.nacla.org/news/2016/11/01/niunamenos-not-one-woman-less-not-one-more-death](http://www.nacla.org/news/2016/11/01/niunamenos-not-one-woman-less-not-one-more-death).
- Fuentes, Marcela A. “#NiUnaMenos (# NotOneWomanLess): Hashtag Performativity, Memory, and Direct Action against Gender Violence in Argentina.” *Women Mobilizing Memory*, Columbia University Press, New York, 2019, pp. 172–191.
- Fuentes, Marcela A. *Performance Constellations: Networks of Protest and Activism in Latin America*. University of Michigan Press, 2019.
- @Gabicerru (Gabriela Cerruti). “#AbortoLegal2020 #AbortoLegalYa Hoy es un día histórico. Una vez más vamos a luchar por hacerlo realidad”. *Twitter*, 1 Mar. 2020, 3:31 PM, [www.twitter.com/gabicerru/status/1234199603425239041](https://www.twitter.com/gabicerru/status/1234199603425239041).
- Gago, Verónica. “Critical Times / The Earth Trembles.” *Critical Times*, 2018, pp. 158–177.
- Giambartolomei, Mauricio, et al. “Ni Una Menos: 'Basta De Violencia Machista y Complicidad Estatal’”. *La Nación*, 3 June 2017, [www.lanacion.com.ar/sociedad/ni-una-menos-comienza-la-concentracion-previa-a-la-marcha-hacia-plaza-de-mayo-nid2030162](http://www.lanacion.com.ar/sociedad/ni-una-menos-comienza-la-concentracion-previa-a-la-marcha-hacia-plaza-de-mayo-nid2030162).
- Hinojosa, Magda. “Electing Women: Female Political Representation in Latin America.” *Selecting Women, Electing Women: Political Representation and Candidate Selection in Latin America*, Temple University Press, Philadelphia, 2012, pp. 1–20.

- Hinsliff, Gaby. “‘The Rapist Is You!’: Why a Chilean Protest Chant Is Being Sung around the World.” *The Guardian*, 3 Feb. 2020, [www.theguardian.com/society/2020/feb/03/the-rapist-is-you-chilean-protest-song-chanted-around-the-world-un-iolador-en-tu-camino](http://www.theguardian.com/society/2020/feb/03/the-rapist-is-you-chilean-protest-song-chanted-around-the-world-un-iolador-en-tu-camino).
- Howe, Sara Eleanor. “The Madres De la Plaza De Mayo: Asserting Motherhood; Rejecting Feminism?” 2006.
- Jelin, Elizabeth, Judy Rein, and Marcial Godoy-Anativia. *State Repression and the Labors of Memory*. University of Minnesota Press, 2003.
- Kaiser, Susana. “Outing Torturers in Post-Dictatorship Argentina.” *NACLA*, 25 Sept. 2007, [www.nacla.org/article/outing-torturers-post-dictatorship-argentina](http://www.nacla.org/article/outing-torturers-post-dictatorship-argentina).
- Larrondo, Marina, and Camila Ponce Lara. “Activismos Feministas Jóvenes en América Latina: Dimensiones y Perspectivas Conceptuales”. *Activismos Feministas Jóvenes: Emergencias, Actrices y Luchas En América Latina*, CLACSO, 2019, pp. 21–38.
- @LauSalTey (Lau Salado Teysier). “Lamento profundamente que el #NiUnaMenos se hayan teñido de verde. No todas las mujeres estamos a favor del aborto como el movimiento del pañuelazo, y el decir que no quieren ni una mujer menos debería incluir ni una vida menos. Vi rostros intolerantes y con mucho respeto me alejé”. *Twitter*, 5 June 2018, 8:44 AM, [www.twitter.com/LauSalTey/status/1003980979168600064](https://www.twitter.com/LauSalTey/status/1003980979168600064).
- Luengo, María. “Gender Violence: The Media, Civil Society, and the Struggle for Human Rights in Argentina.” *Media, Culture & Society*, vol. 40, no. 3, Apr. 2018, pp. 397–414.
- Luengo, María. “Shaping Solidarity in Argentina.” *The Civil Sphere in Latin America*, Cambridge University Press, Cambridge, 2018, pp. 39–65.

Lusher, Adam. "The Housewife Who Became a Global Human Rights Hero." *The Independent*, 1 Mar. 2018, [www.independent.co.uk/news/world/argentina-mothers-of-the-disappeared-plaza-de-mayo-nora-cortinas-military-dictatorship-junta-a8036386.html](http://www.independent.co.uk/news/world/argentina-mothers-of-the-disappeared-plaza-de-mayo-nora-cortinas-military-dictatorship-junta-a8036386.html).

@Marcelitaojeda (Marcela Ojeda). "A las 15 nos encontramos en Tribunales y de ahí marchamos juntos al Congreso para después caminar hasta Plaza de Mayo. Vamos?" *Twitter*, 28 May 2017, 11:30 AM, [www.twitter.com/Marcelitaojeda/status/868852049341009920](https://www.twitter.com/Marcelitaojeda/status/868852049341009920).

@Marcelitaojeda (Marcela Ojeda). "Actrices, políticas, artistas, empresarias, referentes sociales ... mujeres, todas, bah.. no vamos a levantar la voz? NOS ESTAN MATANDO". *Twitter*, 11 May 2015, 12:24 PM, [www.twitter.com/Marcelitaojeda/status/597799471368564736](https://www.twitter.com/Marcelitaojeda/status/597799471368564736).

Martínez, Natalia and Mercedes Barros. "Let's Not Talk About It. Feminism and Populism in Argentina." *Baltic Worlds*, 2020, pp. 77-84.

Milani, Livia Peres. "Macri's Dirty War." *Jacobin*, 1 Sept. 2019, [www.jacobinmag.com/2019/01/argentina-military-democracy-armed-forces](http://www.jacobinmag.com/2019/01/argentina-military-democracy-armed-forces).

Motta, Sara C. "Feminising our revolutions: New movements in Latin America offer inspiration and re-enchantment." *Soundings: A Journal of Politics and Culture*, vol. 71 no. 71, 2019, pp. 15-27.

Ni Una Menos. Cuatro años de #NiUnaMenos. *Facebook*, 10 Dec. 2019, [www.facebook.com/notes/ni-una-menos/a-cuatro-a%C3%B1os-de-macrismo-y-cuatro-a%C3%B1os-de-niunamenos-vamos-por-todo/1234860080038505/?\\_tn=HH-R](https://www.facebook.com/notes/ni-una-menos/a-cuatro-a%C3%B1os-de-macrismo-y-cuatro-a%C3%B1os-de-niunamenos-vamos-por-todo/1234860080038505/?_tn=HH-R).

- Panizza, Guillermo. “Luciana Peker, El Feminismo y ‘La Revolución De Las Hijas’”. *CNN*, 29 Sept. 2019, [www.cnnspanol.cnn.com/radio/2019/09/28/luciana-peker-el-feminismo-y-la-revolucion-de-las-hijas](http://www.cnnspanol.cnn.com/radio/2019/09/28/luciana-peker-el-feminismo-y-la-revolucion-de-las-hijas).
- @Petisojomi (Josemi). “#NosotrasParamos #NiUnaMenos #HaciaLaHuelgaFeminista #8MHuelgaFeminista Yo, el 8 de marzo, paro. El apoyo de los hombres a esta movilización es primordial”. *Twitter*, 8 Feb. 2018, 6:33 AM, [www.twitter.com/petisojomi/status/961563586031243266](https://www.twitter.com/petisojomi/status/961563586031243266).
- Piscopo, Jennifer M. “Legal Protections for Women Exist in Argentina. Enforcement Is the Problem.” *World Politics Review*, 14 Nov. 2016, [www.worldpoliticsreview.com/trend-lines/20445/legal-protections-for-women-exist-in-argentina-enforcement-is-the-problem](http://www.worldpoliticsreview.com/trend-lines/20445/legal-protections-for-women-exist-in-argentina-enforcement-is-the-problem).
- Politi, Daniel, and Ernesto Londoño. “El Aborto No Fue Legalizado En Argentina, Pero La Lucha Que Impulsó No Se Detiene”. *The New York Times*, 10 Aug. 2018, [www.nytimes.com/es/2018/08/10/espanol/america-latina/aborto-argentina-senado.html](http://www.nytimes.com/es/2018/08/10/espanol/america-latina/aborto-argentina-senado.html).
- “Registro Nacional De Femicidios De La Justicia Argentina”. *Corte Suprema De Justicia De La Nación*, CSJN, [www.csjn.gov.ar/omrecopilacion/omfemicidio/homefemicidio.html](http://www.csjn.gov.ar/omrecopilacion/omfemicidio/homefemicidio.html).
- “Report of an Amnesty International Mission to Argentina.” *Amnesty International*, Mar. 1977, [www.amnesty.org/download/Documents/204000/amr130831977eng.pdf](http://www.amnesty.org/download/Documents/204000/amr130831977eng.pdf).
- Safa, Helen Icken. “Women's Social Movements in Latin America.” *Gender and Society*, vol. 4, no. 3, 1990, pp. 354–369.
- Schoellkopf, Sarah A. “The Disappearing of the Disappeared in the Plaza De Mayo: Who Will Hold the Space of the Madres Once They Are Gone?” *Mothers in Public and Political Life*, Demeter Press, Bradford, ON, 2017, pp. 269–286.

@Senadoargentina. “#NiUnaMenos debe ser una bandera de toda la sociedad y de todos los poderes de la República, es el deber del Estado reducir drásticamente la violencia contra las mujeres hasta su total erradicación, explica @alferdez”. *Twitter*, 10 Dec. 2019, 11:04 AM, [www.twitter.com/SenadoArgentina/status/1204431599112216577](https://www.twitter.com/SenadoArgentina/status/1204431599112216577).

@Solevallejos (Soledad Vallejos). “se hace: el miércoles 3 de junio a las 17 en el Congreso”. *Twitter*, 11 May 2015, 10:06 PM, [www.twitter.com/SoleVallejos/status/597945798014414848](https://www.twitter.com/SoleVallejos/status/597945798014414848).

Southworth, Catherine. “The Mothers and Grandmothers of Plaza de Mayo and Influences on International Recognition of Human Rights Organizations in Latin America.” Vanderbilt University, 2018.

Souza, Natália Maria Félix de. “When the Body Speaks (to) the Political: Feminist Activism in Latin America and the Quest for Alternative Democratic Futures.” 2019.

@Soyflorgordillo (Flores Gordillo). “#NiUnaMenosEnVivo Carteles con nombres de mujeres asesinadas #VivasNosQueremos #NiUnaMenos #Cordoba”. *Twitter*, 3 June 2016, 5:57 PM, [www.twitter.com/soyflorgordillo/status/738852189930676224](https://www.twitter.com/soyflorgordillo/status/738852189930676224).

Struminger, Brenda. “¿Por Qué Cree Que La Mataron?: Porque Era Mujer”. *El Tiempo*, 1 Feb. 2019, [www.eltiempo.com/datos/chiara-paez-la-adolescente-asesinada-en-argentina-pequenas-inocentes-315306](https://www.eltiempo.com/datos/chiara-paez-la-adolescente-asesinada-en-argentina-pequenas-inocentes-315306).

“Survivor, Now Advocate: Peruvian Seeks Justice for Women.” *ShareAmerica*, 22 Nov. 2019, [www.share.america.gov/survivor-now-advocate-peruvian-seeks-justice-for-women](https://www.share.america.gov/survivor-now-advocate-peruvian-seeks-justice-for-women).

“Tackling Femicide in Argentina.” *United Nations*, [www.news.un.org/en/story/2020/01/1055452](https://www.news.un.org/en/story/2020/01/1055452).



Taylor, Diana. *Disappearing Acts: Spectacles of Gender and Nationalism in Argentina's "Dirty War"*. Duke University Press, 1997.

\_\_\_ and Juan Villegas Morales. *Negotiating Performance: Gender, Sexuality, and Theatricality in Latin/o America*. Duke University Press, 1994.

Terzian, Polly. "The Ni Una Menos Movement in 21st Century Argentina: Combating More than Femicide." Dickinson College Honors Theses, 2017.

"The Green Wave: Marching towards Legal Abortion in Argentina." *Amnesty International*, [www.amnesty.org/en/latest/campaigns/2019/08/the-green-wave/](http://www.amnesty.org/en/latest/campaigns/2019/08/the-green-wave/).

Wright, Thomas C. "The Dirty War in Argentina." *State Terrorism in Latin America: Chile, Argentina, and International Human Rights*, Rowan & Littlefield, 2006.